

ANDARES UNIVERSITARIOS

Revista de Ciencias Sociales

CONTENIDO

Entre la ruptura y la reconstrucción: una historia de vida marcada por la violencia y la resiliencia

Montserrat Guadalupe de la Cruz de la Cruz

El mercado: orden en el caos

Jeydi Vianey Gómez Tovilla

El Rock– Metal en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Entrevista a Carlos Alcántara, propietario del Café Cultubar La Catrina

Carlos Fernando Ordaz Aguilar

Entre el cuidado y el abandono: la solidaridad comunitaria en la preservación de áreas verdes urbanas

Jovanna Alejandra Aguilar Aguilar

Intercambio y conflicto en la comunidad “Vicente Guerrero”, municipio, Salto de Agua, Chiapas.

A. Méndez



Facultad de Ciencias Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas

Año 3, Número 5, Septiembre 2026

ANDARES UNIVERSITARIOS intenta expresar el movimiento, el encuentro, el diálogo y la reflexión en el ambiente universitario; el encontrarse con otros para construir formas de comunicarse a través de la escritura. Busca, también, hacer camino al andar, en palabras del poeta español Antonio Machado.

DIRECTORIO

Dr. Oswaldo Chacón Rojas

Rector de la UNACH

Dr. Orlando Bravo Argüello

Director de la Facultad de Ciencias Sociales

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Martha Patricia Ochoa

Dra. Jovita Patricia Gómez

Regina Natividad Huacash Martínez

Clodoveo Malo Balboa

Claudia Aydé Mendoza Hernández

Mariana Yuritzi Cornelio Estrada

Fotos de portada:

La Catrina. Café Cultubar, de Selena Cruz Sánchez (2026)

Parque Ecológico de Cuxtitali, de Jovanna Aguilar (2026)

Revista no. 5 Andares Universitarios

<i>Entre la ruptura y la reconstrucción: una historia de vida marcada por la violencia y la resiliencia</i>	
Montserrat Guadalupe de la Cruz de la Cruz.....	6
<i>El mercado: orden en el caos</i>	
Jeydi Vianey Gómez Tovilla.....	21
<i>El Rock – Metal en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Entrevista a Carlos Alcántara, propietario del Café Cultubar La Catrina</i>	
Carlos Fernando Ordaz Aguilar.....	33
<i>Entre el cuidado y el abandono: la solidaridad comunitaria en la preservación de áreas verdes urbanas</i>	
Jovanna Alejandra Aguilar Aguilar.....	49
<i>Intercambio y conflicto en la comunidad “Vicente Guerrero”, municipio, Salto de Agua, Chiapas.</i>	
A. Méndez.....	61
Normas para la recepción de colaboraciones.....	67
6°. Congreso Internacional de Ciencias Sociales.....	68

PRESENTACIÓN

Ponemos a consideración de la comunidad universitaria el Número 5 de la revista **ANDARES UNIVERSITARIOS**, la cual surgió como una iniciativa de un grupo de estudiantes y de los integrantes del Grupo Colegiado de Investigación Cultura, Sociedad y Gobierno (GCI-CSyG), de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad Autónoma de Chiapas.

La revista nació con el propósito de fortalecer el proceso formativo y comunicativo de los estudiantes de la Facultad, mediante la creación de un espacio para la publicación de ensayos, reseñas y avances de investigación sobre diversos temas relacionados con las ciencias sociales.

Continuamos con la convicción de que este tipo de revistas resultan de suma importancia porque, además del aspecto motivacional que puede significar para un estudiante el ver publicados sus trabajos, constituye una forma de que sus esfuerzos académicos puedan ser compartidos y reconocidos por los demás, más allá del espacio del aula, fortaleciendo con ello los procesos de aprendizaje.

Desde un principio, la intención original era que la publicación tuviese una periodicidad trimestral, pero la dinámica particular en que se desenvuelven las actividades de la Facultad nos ha condicionado a editarla semestralmente.

En el presente número se reúnen cinco colaboraciones. La primera, ***Entre la ruptura y la reconstrucción: una historia de vida marcada por la violencia y la resiliencia***, fue escrita por Montserrat Guadalupe de la Cruz de la Cruz, estudiante del quinto semestre de Sociología. En dicho trabajo recupera una interesante historia de vida de una mujer originaria de Ocosingo, madre de dos hijas, en la que no solo nos cuenta los acontecimientos que experimentó, sino también la forma en que éstos influyeron en su vida, sus relaciones y en la comprensión de dichas experiencias.

El segundo trabajo es ***El mercado: orden en el caos***, de Jeydi Vianey Gómez Tovilla, estudiante de cuarto semestre de Sociología. A partir de un ejercicio de

observación etnográfica realizado en el mercado José Castillo Tielemans, de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, se analiza el mercado tradicional como un espacio urbano en el que prácticas aparentemente desordenadas responden a formas internas de organización social.

La siguiente colaboración es de Carlos Fernando Ordaz Aguilar, estudiante de segundo semestre de Sociología. Su trabajo, denominado ***El Rock – Metal en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Entrevista a Carlos Alcántara, propietario del Café Cultubar La Catrina***, recoge interesante información sobre la trayectoria de varios años de este bar de la ciudad, como un importante espacio de encuentro de los amantes del rock, quienes han disfrutado de los *toquines* de numerosos grupos musicales, tanto locales como foráneos.

La cuarta aportación, ***Entre el cuidado y el abandono: la solidaridad comunitaria en la preservación de áreas verdes urbanas***, es de Jovanna Alejandra Aguilar Aguilar, estudiante del cuarto semestre de Sociología. En este trabajo, tomando como caso de estudio el parque ecológico del Barrio de Cuxtitali, de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, se busca comprender por qué algunos espacios verdes son cuidados colectivamente y otros no, a pesar de contar con condiciones similares; el cuidado o descuido de estos espacios no es un hecho aislado, sino un reflejo de las prácticas sociales y del nivel de organización entre los habitantes.

El último trabajo, ***Intercambio y conflicto en la comunidad “Vicente Guerrero”, municipio, Salto de Agua, Chiapas***, es de A. Méndez, estudiante de Antropología Social. Desde la perspectiva de la antropología económica, y particularmente a partir de los conceptos de *conflicto e intercambio*, desarrollados por Bronislaw Malinowski en su obra *Los argonautas del Pacífico Occidental*, se reflexiona sobre algunos aspectos de la realidad cotidiana de la comunidad de Vicente Guerrero, en el norte del estado de Chiapas.

Nuevamente aprovechamos la ocasión para invitar a la comunidad estudiantil para enviar sus colaboraciones, para lo cual deberán cubrir las normas indicadas en las páginas finales de la revista.

Entre la ruptura y la reconstrucción: una historia de vida marcada por la violencia y la resiliencia¹

Montserrat Guadalupe de la Cruz de la Cruz²

Detrás de cada historia de vida existen experiencias que dejan huellas y que, muchas veces, permanecen en silencio. En este trabajo se presenta la historia de vida de Aida Aracely De la Cruz Morales, de 39 años y madre de dos hijas, originaria de Ocosingo Chiapas. A partir de su testimonio, es posible acercarnos no solo a los acontecimientos que experimentó, sino también a la manera en que estos influyeron en su vida, sus relaciones y su forma de comprender dichas experiencias. El trabajo se desarrolló desde un enfoque cualitativo, utilizando como técnica una entrevista semiestructurada con enfoque biográfico, que permitió conocer las experiencias de la entrevistada a partir de preguntas previamente establecidas, dejando espacio para profundizar en aspectos relevantes de su historia.

En este sentido, la entrevista realizada no solo se considera una fuente de información, sino un espacio narrativo en el que la entrevistada reconstruye su trayectoria, articulando eventos, emociones y significados que dan cuenta de su experiencia en torno a la violencia de género, la vida familiar y sus procesos personales. Steinar Kvale (2011) señala que este tipo de entrevista busca comprender el mundo vivido de los sujetos a partir de sus propios relatos, priorizando el significado sobre la cuantificación.

Posteriormente, se realizó una codificación cualitativa abierta, identificando palabras, frases y fragmentos significativos del relato. Estos fueron agrupados en códigos, categorías y subcategorías, con el propósito de interpretar los significados presentes en su experiencia, considerando tanto lo expresado como la forma en que fue relatado. El marco de la conversación se desarrolló en un ambiente de confianza y cercanía, lo cual facilitó la apertura del relato y la expresión de experiencias sensibles. Dado que la entrevistada es una figura cercana, esto influyó

¹ Trabajo elaborado en el curso de Sociología Cualitativa Aplicada (cuarto semestre) en la Licenciatura en Sociología.

² Estudiante de quinto semestre.

tanto en la dinámica de la interacción como en la profundidad de lo contado, permitiendo acceder a narrativas más íntimas y reflexivas. No obstante, también implicó un ejercicio constante de reflexividad por parte de la investigadora, reconociendo su posición dentro del proceso y procurando mantener una mirada analítica que permitiera interpretar el testimonio más allá de lo personal.

La violencia de género, muchas veces pensamos únicamente en agresiones físicas, en golpes o situaciones evidentes que llaman la atención. Sin embargo, en la realidad, este tipo de violencia va mucho más allá de lo visible. Existen formas más silenciosas, como la violencia psicológica y simbólica, que poco a poco afectan la manera en que una persona se percibe a sí misma, siente y se relaciona con los demás. Este trabajo surge precisamente de la necesidad de entender esas formas menos evidentes, pero profundamente dañinas. A lo largo de este análisis, me enfoco en comprender cómo la violencia de género impacta en la estabilidad emocional de las personas, especialmente desde experiencias reales. Muchas veces, estos efectos no se notan de inmediato, sino que se van acumulando como en pequeños comentarios, actitudes de desvalorización o falta de apoyo que terminan generando inseguridad, tristeza y una sensación constante de no ser suficiente. Desde mi perspectiva, este tema no solo es importante a nivel académico, sino también a nivel personal, porque permite ver con más claridad situaciones que a veces se normalizan o se minimizan.

1) Inestabilidad emocional

A partir del análisis de la entrevista, la “inestabilidad emocional” se configura como un eje central que atraviesa la experiencia de vida de la entrevistada, manifestándose no solo como un conjunto de emociones aisladas, sino como un proceso continuo marcado por fluctuaciones afectivas, crisis internas y reconstrucciones personales. Este fenómeno se evidencia a través de múltiples códigos (elementos, situaciones, componentes) como tristeza, frustración emocional, malestar emocional, baja autoestima y sensación de aislamiento, los cuales emergen de manera reiterada a lo largo de su relato.

a) Fluctuación emocional

Desde las primeras respuestas, la entrevistada reconoce que su vida ha estado caracterizada por “altibajos”, lo que permite identificar una fluctuación emocional constante. Esta inestabilidad no es superficial, sino que se profundiza cuando expresa que en etapas anteriores “se sentía insuficiente, frustrada, triste”, evidenciando una afectación emocional persistente que impacta directamente en su autopercepción. Aquí se observa cómo los códigos de insuficiencia percibida y desvalorización internalizada no surgen de manera espontánea, sino como resultado de experiencias prolongadas que deterioraron su estabilidad emocional.

Asimismo, la entrevista muestra momentos de crisis emocional, particularmente cuando la entrevistada menciona situaciones en las que “llegaba a su casa y se ponía a llorar” o se cuestionaba “¿por qué a mí?”. Estos fragmentos permiten identificar códigos como llanto como desahogo, cuestionamiento existencial y sensación de soledad, los cuales reflejan estados de vulnerabilidad profunda. La ausencia de espacios seguros para expresar estas emociones, evidenciada en frases como “no tenía con quien hablarlo”, refuerza la presencia de falta de apoyo emocional, intensificando la inestabilidad.

b) Baja autoestima

Un elemento central en este proceso es la internalización del malestar, que se traduce en códigos como baja autoestima, desvalorización internalizada e insuficiencia percibida. Esto se observa claramente cuando expresa “me sentía insuficiente”, evidenciando que las experiencias vividas no solo generaron dolor momentáneo, sino que impactaron en la forma en que se percibe a sí misma. Además, aparecen emociones como el coraje y el orgullo herido, que reflejan una tensión emocional interna.

c) Ambivalencia emocional

En el testimonio esto se identifica cuando menciona “el coraje que te causa el cómo te trataron”, mostrando cómo las emociones no solo son de tristeza, sino también

de reacción frente al daño recibido, generando un conflicto interno constante. Por otro lado, aunque la inestabilidad emocional es evidente, también se identifican intentos de regulación a través de códigos como autoapoyo emocional, resiliencia emocional y autorregulación emocional. Esto se expresa en frases como “darme ánimo yo sola” y “lo fui superando”, lo cual indica que, a pesar de los constantes altibajos, la entrevistada desarrolla estrategias para enfrentar su situación. Estos elementos permiten comprender que la inestabilidad emocional no se limita a emociones aisladas, sino que constituye un proceso complejo caracterizado por fluctuaciones constantes, crisis emocionales e internalización del malestar, lo que impacta directamente en la forma en que la entrevistada experimenta y comprende su realidad.

d) Carencia afectiva

Un elemento adicional que permite profundizar en la comprensión de la inestabilidad emocional es la idealización de la familia y de la figura paterna, la cual, aunque no constituye una emoción en sí misma, se vincula directamente con las raíces afectivas del malestar emocional. En el testimonio, esto se evidencia cuando la entrevistada expresa que “siempre busqué ese hogar que no tuve” o al referirse al ideal de una familia conformada por “mamá, papá e hijos”, lo que refleja códigos como carencia afectiva, búsqueda de hogar y necesidad de estructura familiar. Esta idealización implica la construcción de expectativas emocionales profundas que posteriormente son proyectadas en la pareja, generando idealización de la relación y proyección de la figura paterna en la pareja. Sin embargo, al no cumplirse estas expectativas, emergen procesos de frustración emocional, conflicto interno y ambivalencia emocional, visibles en la dinámica de “irse y regresar”, lo que también se relaciona con dependencia emocional y dificultad para romper el vínculo. De esta manera, la idealización no solo evidencia una carencia previa, sino que contribuye a la consolidación de la inestabilidad emocional, al generar una tensión constante entre lo que se desea afectivamente y la realidad vivida, reforzando los ciclos emocionales de malestar y recuperación presentes en la experiencia de la entrevistada.

2) Ideal normativo

Dentro del análisis, emerge la subcategoría de “ideal normativo”, la cual hace referencia a la construcción de modelos de vida, familia y pareja basados en expectativas socialmente establecidas. Estos ideales no solo orientan las decisiones de la entrevistada, sino que también influyen directamente en su experiencia emocional y relacional.

a) Persistencia en el ideal

En primer lugar, se identifica la persistencia en el ideal, observable cuando la entrevistada señala que “siempre busqué ese hogar que no tuve”, lo que evidencia la permanencia de un modelo familiar deseado a lo largo del tiempo, incluso frente a experiencias negativas. Esta idea se complementa con la aspiración normativa, reflejada en su deseo de conformar una familia tradicional “mamá, papá e hijos”, lo cual responde a un ideal socialmente legitimado sobre lo que debería ser una familia.

b) Proyección afectiva

Asimismo, aparece la idealización de la figura paterna, donde la entrevistada no solo reconoce la ausencia de esta figura en su infancia, sino que posteriormente la busca en su pareja y del padre de sus hijas, lo que se vincula con la proyección afectiva y la transferencia emocional. Esto se evidencia cuando menciona que “buscaba en él esa figura de papá”, trasladando necesidades emocionales no resueltas hacia la relación de pareja.

c) Expectativas del rol de papá

También se identifica la expectativa del rol de papá, en la que la entrevistada esperaba que su pareja no solo cumpliera como compañero, sino también como figura paterna para sus hijas, lo cual refuerza el ideal normativo de pareja, entendido como la expectativa de una relación estable, funcional y proveedora de bienestar familiar. Este ideal de igual forma se refleja en su intención de “querer una vida bien

con una pareja” y “salir adelante juntos”, mostrando una visión compartida y tradicional de la relación.

d) Trayectoria educativa interrumpida

Por otro lado, la trayectoria educativa interrumpida aparece como un elemento que dialoga con este ideal normativo, ya que la entrevistada menciona que no logró “terminar una carrera bien como tal”, lo cual puede interpretarse como una desviación respecto a las expectativas sociales de desarrollo personal y profesional. Además, esto influye en su autopercepción y en la comparación con otras mujeres, reforzando la presión por cumplir con ciertos estándares.

e) Ideal de relación

El ideal de relación se manifiesta en la entrega total que la entrevistada describe “lo di todo” y “quise que estuviéramos juntos” evidenciando una concepción del vínculo basada en el compromiso absoluto y la permanencia, incluso en contextos adversos. Este ideal, lejos de ser neutro, contribuye a sostener dinámicas complejas, ya que genera expectativas que al no cumplirse, producen frustración y conflicto emocional.

3) Barreras en la inserción laboral

En el proceso de “inserción laboral” de la entrevistada se identifican diversas barreras estructurales y simbólicas que dificultaron su acceso al empleo, las cuales no solo se relacionan con condiciones materiales, sino también con procesos de desvalorización y limitación de su autonomía.

a) Falta de experiencia laboral

En primer lugar, destaca la falta de experiencia laboral, la cual es mencionada explícitamente cuando la entrevistada señala que “no tenía mucha experiencia en el campo laboral”. Este elemento funciona como una barrera inicial que restringe sus oportunidades de acceso al empleo, situándola en una posición de desventaja frente a otras personas con trayectorias más consolidadas.

b) Descalificación laboral

A esta condición se suma la descalificación laboral y la invalidación de capacidades, evidentes en frases dichas, tanto por la pareja como por familiares hacia ella como: “¿en qué vas a trabajar?” y “si ni sabes”. Estas expresiones no solo cuestionan su capacidad para integrarse al ámbito laboral, sino que también reflejan un proceso de desvalorización constante que impacta en su autoconfianza.

c) Desempleo

La repetición de estos discursos contribuye a que la entrevistada dude de sus propias habilidades, reforzando así su exclusión del mercado laboral. Asimismo, se identifica la dificultad de acceso al empleo, manifestada cuando menciona que “no encontraba yo trabajo”. Esta situación no puede entenderse únicamente como un problema individual, sino como parte de un contexto más amplio donde las oportunidades laborales son limitadas, especialmente para mujeres jóvenes con poca experiencia.

4) Dependencia económica

Por otro lado, la limitación económica previa aparece como un factor determinante en este proceso. La entrevistada señala que “no tenía dinero”, lo cual restringe sus posibilidades de movilidad, búsqueda de empleo y autonomía personal. Esta condición se empeora al estar vinculada con la dependencia económica, visible en expresiones como “me sentía arrimada”, lo que refleja una relación de subordinación en la que su bienestar material depende de otra persona.

Estas barreras no solo obstaculizan la inserción laboral, sino que también configuran un entorno en el que la entrevistada enfrenta múltiples limitaciones simultáneas: por un lado, la falta de recursos y oportunidades; por otro, la desvalorización de sus capacidades. Esta estructura de factores evidencia que la inserción laboral no es un proceso lineal ni individual, sino que está profundamente condicionado por dinámicas sociales, económicas y relacionales que influyen directamente en las posibilidades de acceso y permanencia en el trabajo.

5) Dimensión social

a) influencia y comparación

Dentro de la dimensión social, se identifica la subcategoría de influencia y comparación social, la cual evidencia cómo la entrevistada construye su autopercepción a partir de la observación de otras personas y de los referentes sociales de éxito. Este proceso no solo influye en la manera en que evalúa su trayectoria, sino que también impacta directamente en su estado emocional y en la forma en que interpreta su propia vida.

En primer lugar, se observa la comparación social, cuando la entrevistada menciona que “mis compañeras de la escuela... terminaron una carrera”, estableciendo una referencia directa entre su situación y la de otras mujeres con las que comparte edad y contexto. Esta comparación no es neutra, ya que se realiza desde una posición en la que percibe que otras han logrado aquello que ella no pudo concretar. A partir de esto, emergen las referencias sociales de éxito, visibles en expresiones como “tienen cosas materiales” o la idea de haber conseguido “un buen empleo a temprana edad”. Estos elementos reflejan los estándares socialmente valorados (como la estabilidad económica, la formación académica y el acceso a bienes materiales) que funcionan como indicadores de éxito dentro de su entorno.

b) Autoevaluación social

La entrevistada utiliza estos referentes como punto de medición para evaluar su propia trayectoria. En consecuencia, se desarrolla una autoevaluación social, evidenciada cuando afirma “yo no lo hice, yo no terminé una carrera bien como tal”. Esta expresión refleja un juicio hacia sí misma basado en la comparación con los logros de otras personas, lo cual puede generar sentimientos de insuficiencia o rezago. Sin embargo, esta autoevaluación no se mantiene de manera fija, ya que posteriormente la entrevistada resignifica su experiencia al reconocer que, a pesar de no cumplir con ciertos estándares, ha logrado “salir adelante”, lo que introduce un proceso de reinterpretación de su propia historia.

Estos códigos permiten comprender que la influencia social no solo actúa como un marco de referencia externo, sino que se internaliza y participa activamente en la construcción de la identidad y la autoestima. La comparación con otros y la adopción de ciertos ideales de éxito pueden generar tensiones emocionales, pero también abren la posibilidad de re significar la propia experiencia, mostrando la complejidad de los procesos sociales en la vida de la entrevistada.

c) Normas sociales y de género

Dentro de la dimensión social, la subcategoría de normas sociales y de género permite comprender cómo las expectativas culturales influyen en la experiencia de la entrevistada, particularmente en la forma en que se percibe a sí misma y en las decisiones que toma dentro de sus relaciones.

En primer lugar, se identifica el juicio social femenino, evidente en expresiones que la entrevistada retoma del discurso de su pareja, como “vas a acabar mal” o “vas a acabar de prostituta... en la calle, en las cantinas”. Estas frases reflejan una forma de evaluación moral dirigida específicamente hacia las mujeres, donde ciertos comportamientos son señalados y castigados simbólicamente, reforzando estereotipos de género.

d) Presión social

A partir de ello, emerge la presión social, la cual se manifiesta en la imposición de expectativas sobre cómo debe comportarse una mujer. Estas presiones no solo provienen del entorno social en general, sino que se reproducen dentro de la relación de pareja, limitando su autonomía y condicionando sus decisiones, especialmente en aspectos como el trabajo, la vida social y la construcción de su identidad.

e) Estigmatización social

De manera relacionada, se observa la estigmatización social de la mujer, particularmente en el uso de etiquetas negativas como “*prostituta*” o en la asociación

de la vida social (como salir o convivir) con conductas moralmente reprobables. Este tipo de estigmatización funciona como un mecanismo de control, ya que busca disciplinar el comportamiento femenino a través del miedo al rechazo social.

f) Ideal de familia tradicional

Por otro lado, se identifica el ideal de familia tradicional, claramente expresado cuando la entrevistada menciona que “siempre busqué ese hogar... mamá, papá e hijos”. Este ideal responde a una estructura familiar socialmente legitimada que se presenta como modelo deseable, influyendo en su decisión de mantenerse en la relación a pesar de las dificultades, con la intención de sostener ese proyecto familiar.

g) Rol de género tradicional

Finalmente, aparece el rol de género tradicional, visible cuando la entrevistada señala que “lo respeté... lo di todo... hasta me volví sumisa”. Estas expresiones evidencian la adopción de un papel en el que la mujer asume la responsabilidad de mantener la relación, priorizando la estabilidad del hogar incluso a costa de su propio bienestar. Este rol implica obediencia, tolerancia y sacrificio, características que históricamente han sido asignadas a las mujeres dentro de las relaciones de pareja.

Estos elementos muestran cómo las normas sociales y de género no solo estructuran las expectativas externas, sino que también se internalizan, influyendo en la forma en que la entrevistada interpreta su realidad y actúa dentro de ella.

No obstante, si bien las normas sociales y de género descritas configuran un escenario de presión, control y desvalorización que impacta en la experiencia emocional de la entrevistada, es importante señalar que estos procesos no son estáticos ni definitivos. A partir del propio testimonio, y desde mi posición como investigadora y participante de este contexto, es posible identificar que, incluso

dentro de estas estructuras, emergen procesos de cuestionamiento, resistencia y transformación.

En este sentido, el relato no se limita únicamente a evidenciar las condiciones de desigualdad y afectación, sino que también abre la posibilidad de reconocer trayectorias de reconstrucción personal. Más adelante se profundiza en cómo, a pesar de las experiencias de violencia, presión social y conflicto emocional, la entrevistada logra generar formas de agencia que le permiten resignificar su historia y construir nuevas formas de bienestar. Desde esta perspectiva, el análisis no solo busca comprender el problema, sino también visibilizar que, aun en contextos adversos, existen caminos hacia la recuperación, la autonomía y la reconfiguración de la propia vida.

6) Positividad

A lo largo de la entrevista, además de las experiencias de violencia, inestabilidad emocional y limitaciones estructurales, emerge de manera significativa una categoría de “positividad”, entendida no como una negación del sufrimiento, sino como un proceso activo de reconstrucción personal. Esta categoría se articula a través de diversos subcódigos que evidencian la capacidad de la entrevistada para resignificar su experiencia y generar cambios en su vida.

a) Superación de la adversidad

En primer lugar, se identifica un claro proceso de superación y superación de la adversidad, observable cuando la entrevistada expresa que “ahorita estoy bien... a pesar de ello salí adelante” y “lo fui superando”. Estas afirmaciones reflejan no solo la superación de situaciones difíciles, sino también la construcción de una nueva etapa marcada por el bienestar. Este proceso se encuentra estrechamente vinculado con la resiliencia y la adaptación, evidentes en su capacidad para enfrentar los obstáculos y continuar avanzando.

b) Agencia individual y agencia transformadora

Asimismo, destaca la presencia de agencia individual y agencia transformadora, ya que la entrevistada no se posiciona únicamente como víctima de sus circunstancias, sino como un sujeto activo que toma decisiones y actúa sobre su realidad. Esto se refleja en expresiones como “busqué alternativas, busqué un trabajo” y “empecé a salir adelante”, lo que también da cuenta del inicio de autonomía y la construcción de independencia en distintos ámbitos de su vida.

c) Autoesfuerzo y autoeficacia

El auto esfuerzo y la autoeficacia aparece de manera constante en el relato, particularmente cuando menciona “le eché ganas yo solita” y “yo podía, que yo puedo”. Estas frases evidencian una reafirmación de capacidades y una resistencia a la descalificación, en la medida en que la entrevistada confronta los discursos que previamente la invalidaban. De este modo, se observa un proceso de reapropiación de la identidad y redefinición personal, donde deja de asumirse desde la insuficiencia para reconocerse como capaz.

d) Maternidad como motor

Por otro lado, la maternidad como motor se constituye como un elemento clave dentro de esta categoría. Cuando señala que sus hijas fueron “lo que me impulsó” o que “todo esto es por ellas y por mí”, se evidencia cómo la maternidad funciona como una fuente de motivación que orienta sus acciones y fortalece su proceso de superación. Esto se relaciona directamente con la reconfiguración del proyecto de vida, ya que sus decisiones comienzan a organizarse en torno a nuevos objetivos y prioridades.

e) Auto-responsabilización

En este sentido, también se identifica un proceso de auto-responsabilización y auto-responsabilidad emocional, visible en expresiones como “si no te ayudas tú misma, quién más te va a ayudar” y “darme ánimo yo sola”. Estas frases reflejan la capacidad de la entrevistada para asumir un papel activo en la gestión de sus

emociones y en la conducción de su vida, lo cual se complementa con el autoapoyo emocional y la flexibilidad, evidentes en su tendencia a “ponerse a pensar en sus cosas” y analizarlas.

f) Afrontamiento activo

De igual manera, se observa un afrontamiento activo, en tanto la entrevistada no evade las dificultades, sino que las enfrenta directamente, como cuando decide “buscar trabajo donde fuera” o “salir adelante y no regresar”. Esto se articula con la construcción de independencia y empoderamiento, expresada en frases como “orgullosamente puedo decir que lo superé” y “tengo mis propias cositas”, lo cual da cuenta de una transformación en su posición frente a sí misma y frente a su entorno.

g) Revaloración del presente y redefinición del bienestar

Finalmente, la revaloración del presente y la redefinición del bienestar se hacen visibles cuando afirma “me siento bien conmigo misma”, “no se necesitan grandes lujos para ser feliz” y “me siento contenta, tranquila, agradecida”. Estas expresiones muestran cómo la entrevistada re-significa el concepto de bienestar, alejándose de estándares externos y construyendo una visión propia basada en la estabilidad emocional, la autonomía y los vínculos significativos.

En conjunto, estos elementos permiten comprender que la positividad en el relato no es un estado inicial, sino el resultado de un proceso complejo de transformación, en el que la entrevistada logra reconstruir su identidad, fortalecer su autonomía y redefinir su proyecto de vida, evidenciando así la presencia de agencia, resiliencia y empoderamiento en su trayectoria.

h) Búsqueda activa de empleo

En primer lugar, se identifica la búsqueda activa de empleo, evidenciada cuando la entrevistada menciona que “busqué un trabajo” y “empecé a buscarlo donde cayera, o sea donde fuera”. Estas expresiones reflejan una actitud persistente y constante en la búsqueda de oportunidades laborales, lo cual también se relaciona con la

iniciativa laboral, ya que no espera a que las condiciones cambien, sino que toma acción directa para modificar su situación.

Reflexión

Desde mi experiencia, entender este tipo de problemáticas no es tan sencillo como parece. A veces, una no identifica de inmediato que está frente a una forma de violencia, porque no hay golpes ni gritos constantes, pero sí hay cambios emocionales, dudas sobre una misma y una sensación de inestabilidad que no siempre se sabe de dónde viene. Por eso, considero importante hablar de estos temas de forma clara, para que cualquier persona pueda reconocerlos, incluso si nunca ha escuchado estos conceptos antes. En este sentido, el objetivo de este trabajo es analizar cómo la violencia de género, especialmente en sus formas psicológicas y simbólicas, se relaciona con la inestabilidad emocional, tomando en cuenta distintos elementos como la autoestima, la dependencia emocional, el aislamiento y la internalización de la violencia. A partir de esto, se busca no solo explicar el problema, sino también generar una mayor comprensión sobre sus efectos en la vida cotidiana.

Realizar este análisis desde una narrativa biográfica no solo implicó organizar experiencias en categorías o códigos, sino enfrentar una historia que, en muchos momentos, se siente cercana, real y profundamente humana. A lo largo del relato, se evidencian procesos marcados por la violencia, la inestabilidad emocional y las limitaciones sociales, pero también por algo que considero aún más significativo: la capacidad de sostenerse, incluso cuando todo parece romperse.

Esta historia me deja ver que muchas de las situaciones que viven las mujeres no pueden entenderse desde una mirada superficial. No se trata solo de “decidir quedarse” o “no salir de una relación”, sino de comprender todo lo que hay detrás: las carencias afectivas, los ideales contruïdos, las presiones sociales, la dependencia económica y el impacto emocional que todo esto genera. Entender esto cambia completamente la forma en que se interpreta la experiencia, porque deja de ser un juicio y se convierte en un ejercicio de comprensión.

Al mismo tiempo, hay algo que atraviesa todo el relato y que, personalmente, me marcó, que es la capacidad de reconstruirse. Porque aunque hay dolor, también hay fuerza. Aunque hay momentos de quiebre, también hay intentos de levantarse. Y eso se ve en cada parte donde la entrevistada habla de salir adelante, de trabajar, de sus hijas, de empezar de nuevo. No es una reconstrucción perfecta ni inmediata, pero es real, y eso la hace aún más significativa.

Desde mi lugar, este trabajo no solo me permitió analizar una historia, sino también reflexionar sobre la importancia de escuchar, de no minimizar y de no normalizar ciertas experiencias. Hablar de violencia de género, de inestabilidad emocional o de desigualdad no es solo un requisito académico, es una forma de visibilizar realidades que muchas veces permanecen en silencio.

Al final, esta narrativa no solo habla de lo que se vivió, sino de lo que se logró transformar. Y eso, para mí, es lo más importante, que es entender que incluso en contextos difíciles, existen procesos de cambio, de resistencia y de reconstrucción que merecen ser reconocidos.

Referencia

Steinar Kvale (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Entrevista realizada a la señora Aida Aracely De la Cruz Morales (2/03/2026) en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

El mercado: orden en el caos³

Jeydi Vianey Gómez Tovilla⁴

Introducción

El presente trabajo analiza el mercado tradicional como un espacio urbano en el que prácticas aparentemente desordenadas responden a formas internas de organización social. Desde la perspectiva de la sociología urbana, el mercado no puede entenderse únicamente como un lugar de intercambio económico, sino también como un espacio donde se producen dinámicas de regulación del uso del espacio, la ubicación de los vendedores, los horarios de ocupación de los puestos y las formas de convivencia cotidiana que permiten su funcionamiento. Bajo esta idea del mercado como una expresión de "orden en el caos", surge la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera la organización espontánea y las prácticas cotidianas en el mercado tradicional constituyen un sistema de orden social invisible?

El objetivo de este trabajo es identificar, mediante la observación etnográfica, las formas de organización espontánea que estructuran la vida cotidiana dentro del Mercado Castillo Tiélemans, considerando elementos observables como la distribución de los puestos, los horarios de ocupación, las dinámicas de venta, el uso del espacio y las interacciones entre vendedores y compradores.

Para ello, se utilizó una metodología cualitativa de corte etnográfico, realizando el recorrido en dos momentos clave del día: por la mañana y por la tarde antes del cierre, tanto en días de semana como en fin de semana. Esta observación sistemática permitió captar los flujos, las ausencias y las estrategias de apropiación del espacio que posteriormente se analizan a partir de la obra Antecedentes de la sociología urbana de Roberto Donoso Salinas (1993), retomando aportes

³ Trabajo elaborado en el curso de Sociología Urbana (tercer semestre) de la Licenciatura en Sociología.

⁴ Estudiante de cuarto semestre (correo electrónico: jeydi.gomez24@unach.mx).

relacionados con la organización del espacio urbano, las formas de interacción social y los mecanismos de regulación presentes en la vida cotidiana.

El trabajo se organiza en dos apartados principales. En el primero se presenta una descripción etnográfica del Mercado Castillo Tiélemans a partir del recorrido realizado, enfatizando las dinámicas cotidianas, el uso del espacio y las formas de interacción observadas dentro del mercado. En el segundo apartado, estas observaciones se ponen en diálogo con distintos aportes de la sociología urbana retomados por Donoso Salinas (1993), particularmente aquellos relacionados con la organización espacial, las formas de interacción social y los mecanismos informales de regulación que estructuran la vida urbana.

1. Presentación descriptiva: Un recorrido por el Mercado Castillo Tiélemans

Elegí el Mercado Castillo Tiélemans por ser el corazón latente de San Cristóbal de Las Casas. El recorrido permitió distinguir tres espacios principales: la nave interior del mercado, los pasillos de circulación y las áreas exteriores ubicadas en los accesos y banquetas. Cada uno presenta formas particulares de ocupación, circulación y venta. Iniciamos el recorrido desde el semáforo ubicado sobre la avenida Yajalón, una de las principales vías de acceso al mercado.

Al avanzar por esta calle se ingresa al sector donde comienzan a aparecer los primeros puestos de venta y la diversidad de mercancías que caracteriza a este espacio comercial. Justo en el punto donde habitualmente se sitúa un vendedor de helados, en el inicio de la calle conocida como Terraplén, aparece el primer marcador de orden en el horario, entre las 5:00 y las 6:00 a.m. el espacio cobra vida se perciben los primeros e intensos olores a tortillas que las mujeres vestidas en su traje tradicional tortean de manera constante y rítmica, marcando el inicio de la jornada

Así como los vendedores de subsistencia llegan temprano a acomodar su mercancía en el suelo; para que sus verduras no toquen directamente el pavimento, extienden lonas de plástico grueso. Sobre ellas colocan pequeños montones de sus productos, previamente ya medidos y distribuidos en platos o cubetas pequeñas.

Durante la observación fue posible identificar tres formas principales de ocupación del espacio dentro y fuera de la nave comercial:

- Los vendedores con locales permanentes, quienes cuentan con una estructura física fija y delimitada donde resguardan su mercancía bajo llave al finalizar el día.
- Los comerciantes que, si bien no cuentan con una estructura física permanente, ocupan de manera habitual un lugar específico y relativamente estable dentro del mercado; utilizan sombrillas grandes y retiran por completo sus productos al terminar la jornada.
- Los vendedores temporales o ambulantes que permanecen únicamente durante ciertas horas del día de pie o caminando, cargando pequeñas cantidades de productos en las manos o colocándolos directamente en el suelo ofreciendo parte de sus hortalizas, verduras locales, hierbas o cortezas de árboles medicinales.

La atmósfera sensorial es intensa y cambiante. Conforme se avanza por los pasillos, los olores se mezclan y se intensifican: el del pollo recién cortado, que en algunos momentos resulta tolerable y en otros más pesado; el de las hierbas medicinales junto con flores frescas, que aportan un contraste más suave; y el del pescado, seco y penetrante, que en ciertas zonas se concentra al punto de dificultar la respiración. En el área de carnes de res, puerco y mariscos ubicada en los sectores interiores del mercado, el ambiente se vuelve denso debido a la combinación de estos olores con el vapor que sale de las cocinas económicas cercanas, donde se preparan alimentos alrededor de las 8 a.m. y cerca de las 3 p.m.

Esta saturación sensorial alcanza su horario crítico entre las 12:00 p.m. y la 1:00 p.m., momento en que el cenit del mediodía y el aumento del calor ambiental intensifican la evaporación y descomposición de los residuos. Esta mezcla no solo se percibe en el aire, sino también en el entorno inmediato: el suelo húmedo, las pequeñas corrientes de agua sucia que atraviesan los pasillos y los restos de basura tanto orgánica como inorgánica obligan a caminar con cuidado, esquivando obstáculos mientras se continúa el recorrido.

En mi propia experiencia, la saturación del aire en este horario crítico volvió sumamente difícil el acto de respirar, al punto de verse en la necesidad corporal de cubrirse la nariz con alguna prenda para tolerar el ambiente denso de los mariscos y carnicerías, el cual generan una sensación desagradable e inevitable que impacta físicamente al cuerpo incluso si solo se pasa a un costado de dicha zona. De esta manera, la experiencia en el mercado no es únicamente visual, sino corporal, ya que involucran el olfato, el movimiento y la constante adaptación al espacio.

El tiempo aquí no es lineal. De lunes a viernes, el mercado empieza a "levantarse" a las cuatro de la tarde, aunque muchos resisten hasta las siete de la noche. Los fines de semana el ritmo cambia; se observa una mayor presencia de personas provenientes de distintos ejidos y municipios de los Altos de Chiapas, entre ellos Zinacantán, San Andrés y Tenejapa, quienes ocupan espacios vacíos para vender dulces típicos o pequeñas cosechas, demostrando una coordinación invisible donde todos saben cuándo y dónde situarse según el día de la semana.

A lo largo del recorrido, la organización del mercado no es uniforme. En la parte interior de la nave, donde se concentran los locales fijos, se encuentran principalmente los puestos de carne: res, puerco, y mariscos junto con la venta de quesos, todos ubicados en un mismo sector con espacios más delimitados y permanentes. En estos puestos, la mercancía se exhibe colgada o colocada sobre superficies de trabajo, mientras los vendedores permanecen en su lugar atendiendo directamente a quienes se acercan. En contraste, conforme se avanza entre los pasillos exteriores, comienzan a aparecer los vendedores de productos de temporada, como frutas y verduras, colocados a nivel del suelo o en puestos improvisados, ocupando espacios más abiertos y cambiantes, donde la venta depende en mayor medida del paso de las personas.

Hacia los márgenes del mercado y los accesos principales se observa una evidente disparidad económica en el valor de cambio. Al comparar los precios de los productos básicos a lo largo del trayecto, se constata que las mercancías aumentan significativamente su valor monetario. Por ejemplo, una medida de frijol que al interior de la nave se adquiere a \$20 pesos, en los accesos exteriores se eleva a

\$30 pesos por la misma cantidad. Del mismo modo, un manojo de elotes que se vende a 4 piezas por \$20 pesos en las zonas centrales, asciende a 4 piezas por \$30 pesos en las periferias. Las hortalizas como la hierbamora o la mostaza duplican su valor, pasando de costar \$5 pesos el manojo en los pasillos internos a venderse en \$10 pesos o en ofertas de tres manojos por \$20 pesos en las salidas. Con las manzanas ocurre una situación distinta. En el interior del mercado es posible encontrar variedades más pequeñas a precios cercanos a los \$30 pesos, mientras que en algunos accesos exteriores predominan manzanas de mayor tamaño que alcanzan los \$50 pesos. Sin embargo, estas diferencias no siempre responden exclusivamente a la calidad del producto, sino también al tamaño, la presentación y la ubicación del puesto. Del mismo modo, existen alternativas más accesibles para ciertos consumidores, quienes suelen recorrer distintos sectores del mercado en busca de opciones que se ajusten mejor a sus posibilidades económicas. Esta diferencia no se anuncia explícitamente, pero se percibe al comparar entre puestos a lo largo del trayecto, así como en la forma en que los vendedores ajustan sus precios según el lugar socio-espacial que ocupan dentro del mercado.

2. Literatura en torno a la sociología urbana

El mercado tradicional puede entenderse como un sistema de orden social formal e informal, en el que prácticas aparentemente caóticas, como la distribución espontánea de los puestos, la circulación constante de personas o la ausencia de regulación visible, responden en realidad a lógicas internas de organización, regulación y subsistencia. Esta perspectiva permite articular la experiencia observada con los aportes de la sociología urbana, particularmente a partir de la revisión de la antología coordinada por Roberto Donoso Salinas (1993).

El enfoque higienista del siglo XIX, representado por Edwin Chadwick (citado en Donoso, 1993), planteó la necesidad de intervenir el espacio urbano bajo criterios de limpieza, salubridad y control. Desde esta lógica, espacios como los mercados tradicionales serían catalogados como focos de desorden e insalubridad. No obstante, esta interpretación resulta limitada al contrastarse con la realidad empírica de este caso de estudio. En el caso del Mercado Castillo Tiélemans, la presencia de

residuos, humedad o saturación espacial no puede entenderse únicamente como descuido, sino como el resultado directo de condiciones estructurales: crecimiento urbano desigual, insuficiencia de servicios públicos y economías de subsistencia. De este modo, lo que el higienismo clasifica como "caos" corresponde en realidad a una forma de orden no institucionalizado que permite la reproducción cotidiana de la vida social.

A partir de la propuesta de Frédéric Le Play (citado en Donoso, 1993), es posible analizar la centralidad de la familia como unidad básica de organización social y económica. En el mercado, esta lógica se manifiesta en la participación conjunta de distintos miembros del núcleo familiar en las actividades comerciales. La observación permitió describir detalladamente cómo opera esta división del trabajo colectivo: en los puestos habitualmente se encuentra el núcleo familiar integrado por el padre, la madre y las hijas, quienes se turnan estratégicamente para descansar o despachar la mercancía cuando el flujo de compradores aumenta. Mientras los hijos menores de seis años permanecen al margen de la dinámica comercial dedicados al juego o al descanso, los hijos en edad escolar apoyan activamente organizando los productos o realizando sus deberes académicos sobre huacales de madera en el mismo puesto. Por su parte, los padres asumen el esfuerzo físico de la cadena de suministro, trasladándose de madrugada alrededor de las 3:00 a.m. al mercado de la zona sur "Merposur" al menos tres veces por semana para surtirse de mercancía y regresar al Castillo Tiélemans a armar el espacio de venta.

Estas dinámicas no funcionan de manera aislada, ya que también dependen de formas de organización interna dentro del propio mercado, donde existen acuerdos, cuotas y mecanismos cotidianos de regulación vinculados al uso y ocupación del espacio. En este contexto, las familias no solo participan en actividades comerciales, sino que también deben establecer vínculos, negociar y mantener relaciones con otros vendedores y con las estructuras organizativas existentes para poder permanecer dentro del mercado. Las familias, muchas de ellas con origen rural, trasladan y adaptan sus formas de organización al contexto urbano,

configurando al mercado como un espacio de continuidad sociocultural entre lo rural y lo urbano.

Por otra parte, la Escuela de Chicago, particularmente a través de autores como Robert Park y Ernest Burgess (citados en Donoso, 1993), aporta la noción de la ciudad como un "ecosistema social" organizado en zonas o nichos ecológicos. Esta perspectiva permite comprender la distribución interna del mercado no como aleatoria, sino como resultado de dinámicas de competencia, adaptación y jerarquización espacial. En el Mercado Castillo Tiélemans, esta lógica se refleja en la diferenciación entre puestos fijos y vendedores ambulantes, así como en la variación de precios según la ubicación. Dichas diferencias evidencian la existencia de estructuras internas de regulación económica y espacial, que operan sin necesidad de una planificación formal explícita. Esta organización también puede entenderse en términos cartográficos, en tanto el espacio del mercado funciona como un mapa social donde se inscriben relaciones de poder, jerarquías económicas y estrategias de ocupación del espacio, reforzando la idea de que el orden urbano no siempre es visible, pero sí estructurado.

De tal manera, la reflexión de Georg Simmel (citado en Donoso, 1993) sobre la vida urbana y la interacción social permite problematizar la idea del anonimato en la ciudad moderna. A diferencia de otros espacios urbanos donde predominan la indiferencia, en el mercado se produce una interacción constante, directa e intensa entre los sujetos, quienes están constituidos por una compleja red de compradores locales, intermediarios, y comerciantes de distintos orígenes sociales y comunitarios de la región de los Altos de Chiapas. En el Tiélemans, las prácticas de llamado traducidas en el pregonar cotidiano de expresiones como "¡Está fresco!", "¡Barato aquí!" o el clásico "¡Pásele, qué va a llevar!", la negociación y la cercanía física muestran que las relaciones sociales no se diluyen, sino que se densifican, generando vínculos basados en la repetición, el reconocimiento y, en muchos casos, la confianza.

En conjunto, estos aportes teóricos permiten comprender el mercado tradicional no como un espacio atrasado o desordenado, sino como un ámbito de resistencia y

adaptación frente a las lógicas de la modernidad urbana. Lejos de desaparecer, el mercado reconfigura continuamente sus dinámicas internas, integrando elementos modernos sin perder sus formas propias de organización. En este sentido, el Mercado Castillo Tiélemans se presenta como un ejemplo concreto de cómo el orden social puede construirse desde abajo, a partir de prácticas cotidianas, relaciones familiares y mecanismos informales de regulación.

Discusión

A partir de las observaciones realizadas en el Mercado Castillo Tiélemans, es posible identificar que muchas de las dinámicas presentes en este espacio coinciden con problemáticas centrales abordadas por la sociología urbana. Aunque desde una mirada externa el mercado puede percibirse como un espacio desordenado, las prácticas cotidianas observadas muestran la existencia de mecanismos internos de organización, regulación e interacción social que permiten su funcionamiento continuo.

En este contexto, la actitud *blasé* o de indiferencia descrita por Georg Simmel (citado en Donoso, 1993) resulta insostenible. Mientras que en la ciudad moderna los individuos desarrollan mecanismos de distanciamiento para sobrellevar la sobreestimulación, en el mercado ocurre lo contrario: el contacto físico, la proximidad y la interacción verbal son inevitables. Expresiones comerciales y llamados no solo cumplen una función económica, sino que muestran una forma de interacción social donde el individuo no puede permanecer indiferente, ya que la interacción constante y la cercanía entre las personas lo mantienen continuamente involucrado en la dinámica del mercado. La observación permitió identificar una densa red de interacciones sociales y micro-procesos de socialización y solidaridad: la práctica extendida del regateo común tanto en hortalizas como en el comercio del pollo evidencia un proceso de negociación constante donde si el acuerdo no se concreta, el comprador continúa su búsqueda activa entre otros puestos. A su vez, se observaron importantes lazos de cooperación inter-vendedor; cuando un comerciante debe ausentarse momentáneamente de su espacio, confía plenamente

el cuidado de sus productos y la realización de sus ventas a los locatarios vecinos por vínculos de parentesco o mera amabilidad vecinal, respondiendo con el mismo gesto de atención al cliente desatendido en ausencia del dueño legítimo .

Por otro lado, la aparente ausencia de autoridad formal no implica falta de control, sino la presencia de mecanismos de regulación distintos. En el Mercado Castillo Tiélemans se observa un control social informal, donde los vendedores reconocen y respetan espacios, incluso en ausencia del otro. Esta autorregulación pone en evidencia que el orden no depende exclusivamente de instituciones y organizaciones formales, sino que puede construirse a partir de acuerdos implícitos y prácticas compartidas. Lo que podría ser interpretado como desorden desde una mirada externa responde, en realidad, a una lógica interna de organización que permite el funcionamiento cotidiano del mercado.

De igual forma, fue posible identificar ciertas formas de organización interna vinculadas al uso y ocupación del espacio. Cuando algunos vendedores no se encontraban presentes, otras personas ocupaban temporalmente una parte de esos lugares, lo que sugiere la existencia de acuerdos previos o reglas de uso compartidas entre los comerciantes. Aunque no fue posible conocer con precisión los mecanismos mediante los cuales se asignan estos espacios, se observó que la ocupación de banquetas, pasillos y zonas de venta no ocurre de manera aleatoria, sino siguiendo criterios que son reconocidos y respetados por quienes participan cotidianamente en la dinámica del mercado.

En una línea similar, retomando a Charles Booth (citado en Donoso, 1993), quien analizó las condiciones de vida de los sectores populares urbanos, estas dinámicas pueden entenderse no como fallas del sistema, sino como estrategias de supervivencia. Sin embargo, más allá de la precariedad, en el mercado también se configuran redes de apoyo y solidaridad, particularmente a nivel familiar, que permiten sostener la vida cotidiana en condiciones adversas.

En este mismo sentido, la organización del mercado puede interpretarse a partir de la noción de "mapa social" propuesta por la Escuela de Chicago. Como señalan Park y Burgess (citados en Donoso, 1993), el espacio urbano no se distribuye de

manera aleatoria, sino que responde a dinámicas de competencia y adaptación. En el Mercado Castillo Tiélemans, esta lógica se expresa en la relación entre ubicación y condiciones de venta, donde el lugar que ocupa cada actor influye directamente en sus oportunidades económicas. Así, la disposición espacial del mercado no solo organiza los productos, sino que también estructura las relaciones entre quienes participan en él.

El mercado puede entenderse como un espacio de resistencia frente a las lógicas homogeneizadoras de la modernidad urbana. En él convergen prácticas, identidades y formas de vida que no han sido completamente absorbidas por la racionalidad moderna, sino que se mantienen y se adaptan en función de las necesidades cotidianas. Estas prácticas de resistencia se evidencian contundentemente de manera empírica a través de acciones socioculturales concretas, tales como la presencia del tzotzil y del español en los procesos de comunicación y negociación comercial dentro del espacio público, la presencia y dignificación cotidiana de las vestimentas tradicionales de las comunidades de los Altos, y la persistencia de las dinámicas de trabajo y subsistencia familiar campesina adaptadas a la urbe. Como sugiere la sociología urbana clásica, la ciudad no elimina las formas sociales previas, sino que las reconfigura (Donoso, 1993). En el caso del Mercado Castillo Tiélemans, estas prácticas no solo persisten, sino que cumplen una función activa en la organización del espacio y en la manera en que se establecen las relaciones sociales.

En consecuencia, el mercado no representa un rezago frente a la modernidad, sino una forma alternativa de organización social que evidencia que el orden puede construirse desde abajo, a partir de prácticas cotidianas, vínculos sociales y mecanismos informales de regulación, confirmando que aquello que se percibe como "caos" es, en realidad, una forma de orden social en funcionamiento.

A manera de conclusión

El Mercado Castillo Tielemans ejemplifica cómo aquello que desde una mirada externa puede interpretarse como "caos" constituye, en realidad, una forma de orden social construida cotidianamente a través de relaciones, acuerdos y prácticas compartidas. A lo largo del recorrido etnográfico fue posible observar que la organización del mercado no depende únicamente de normas visibles o instituciones formales, sino también de mecanismos informales de regulación que permiten su funcionamiento diario.

Desde mi posicionamiento, esta forma de organización favorece interacciones más directas y relaciones sociales más visibles que las observadas en espacios urbanos altamente regulados, como las plazas comerciales. Mientras estos últimos privilegian la distancia y el anonimato, en el mercado la interacción constante obliga a establecer formas de convivencia, reconocimiento y negociación entre las personas. Así, el mercado no solo funciona como un espacio económico, sino también como un espacio social donde continúan reproduciéndose vínculos familiares, redes de apoyo y formas de organización colectiva.

De igual manera, la etnografía permitió reconocer que el Mercado Castillo Tielemans opera como un espacio de resistencia frente a las lógicas homogeneizadoras de la modernidad urbana. La permanencia de lenguas maternas, vestimentas tradicionales y dinámicas de trabajo familiar muestra que la ciudad no elimina completamente las formas sociales previas, sino que las transforma y reconfigura dentro del espacio urbano.

A partir de esta investigación, surgen también nuevas interrogantes: ¿De qué manera las futuras políticas de modernización urbana podrían afectar las dinámicas internas del mercado?, ¿Qué ocurriría con las redes familiares y formas de organización informal si estos espacios fueran desplazados o reorganizados bajo modelos más institucionalizados?, ¿Hasta qué punto los mercados tradicionales continúan funcionando como espacios de integración social dentro de ciudades cada vez más orientadas al consumo moderno?

Considero que la sociología urbana enfrenta desafíos analíticos contemporáneos que requieren ampliar su mirada más allá de los espacios modernos y planificados, incorporando también aquellos espacios populares donde el orden social se construye desde abajo, a partir de prácticas cotidianas muchas veces invisibles. El Mercado Castillo Tiélemans demuestra que el "orden en el caos" no representa ausencia de organización, sino una forma distinta de producir ciudad y vida social.

Referencia

Donoso Salinas, R. (1993). *Antecedentes de la sociología urbana*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

El Rock – Metal en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Entrevista a Carlos Alcántara, propietario del Café Cultubar *La Catrina*

Carlos Fernando Ordaz Aguilar⁵

Introducción

La música ha sido, a lo largo del tiempo, una de las formas más significativas de manifestación cultural y social en las sociedades humanas. En varios entornos, estilos musicales como el rock y el metal han servido no solo como formas de ocio, sino también como lugares de identidad, resistencia cultural y formación de comunidades juveniles. En localidades con una notable diversidad cultural como San Cristóbal de las Casas, Chiapas, estas manifestaciones musicales tienen características únicas, ya que emergen en un contexto influenciado por la multiculturalidad, el turismo, las interacciones entre jóvenes y los espacios alternativos de socialización.

En este marco se entrevistó al señor Carlos Alcántara, dueño del Café Cultubar *La Catrina*⁶, quien compartió su experiencia y perspectiva respecto al funcionamiento del establecimiento y su relación con la escena musical alternativa en la ciudad. La elección de *La Catrina* como objeto de estudio responde a su relevancia dentro de la vida cultural nocturna de San Cristóbal de las Casas. Este espacio se ha convertido en un punto de reunión para músicos, jóvenes (y no tan jóvenes), seguidores del rock y el metal, ofreciendo un escenario para presentaciones en vivo y actividades relacionadas con la cultura alternativa.

La entrevista se llevó a cabo como una actividad de exploración a partir del interés de diseñar un proyecto de investigación que nos permita analizar cómo los espacios autogestionados e independientes facilitan la continuidad de movimientos musicales que a menudo quedan al margen de los circuitos comerciales predominantes. Bajo esta premisa, el rock y el metal son estilos musicales que históricamente han estado asociados con la expresión de la juventud, la crítica social, una identidad colectiva y la resistencia cultural. A pesar de no estar incluidos en las industrias musicales más lucrativas en el estado de Chiapas, estos estilos logran conservar una presencia activa a través de bares, cafés culturales, festivales independientes y colectivos formados por músicos y aficionados de la escena.

⁵ Estudiante del Segundo Semestre de Sociología.

⁶ Entrevista realizada el 28 de febrero de 2026 como parte de las actividades del curso de Metodología de la Investigación, del primer semestre de la licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, de la UNACH

Entrevista a Don Carlos Alcántara, propietario de La Catrina

1.- ¿Por qué decidieron ese nombre?

En el momento en el que iba abrir el negocio buscaba algo que fuera como muy representativo de la cultura mexicana y para mí el día de muertos se me hace una tradición mexicana muy particular y única en todo el mundo, tal vez haya otros lugares del mundo que tienen su “Día de muertos” o su respeto o reverencia hacia la muerte, pero de la forma en la que la vivimos en México es única, entonces por ahí quise como irme por ese lado a retomar nuestras raíces mexicanas y dentro del día de muertos la catrina es como el símbolo o la figura emblemática, la figura que pinto José Guadalupe Posada y de ahí la retomo Rivera; entonces a raíz de ahí fue el surgimiento del nombre.

2.- ¿Cuándo se fundó La Catrina?

La Catrina abrió sus puertas el 28 de septiembre de 2007 pero en un año y medio o dos años antes lo fui creando en mi cerebro, en mi mente, iba pensando, ideando, anhelando, justo en esa época era la parte final de la época en San Cristóbal donde el reggae era muy importante con el SKA, todos estos géneros más bailables por así llamarlos y pues a mi desde chiquito me gustó el rock, entonces siempre me preguntaba ¿Porque la ausencia de un lugar de rock?, ¿Por qué tan “Satanizado”?, ¿Por qué en San Cristóbal estaba tan satanizado el rock?, iba a otros lugares o espacios donde le pedía a la persona encargada de poner música, algo de rock “suavecito” como la Maldita Vecindad o El Tri; en ese entonces no se estilaba en San Cristóbal, la gente no quería, la gente que tenía bares o espacios no ponían rock, a ellos les interesaba que la gente bailara y que consumiera la cerveza o comida que ellos les vendían y desde ahí me empezó a surgir esa inquietud. Ok, falta un espacio para el rock, yo quiero ponerlo ¿Qué me lo va impedir?, y desde un inicio quise que fuera un espacio rockero con esa esencia rockera. En un inicio yo no quería hacer un bar quería hacer un café por eso el nombre “Café CultuBar”; mi idea principal era hacerlo más como un espacio cultural, como un espacio sin alcohol pero que fuera rockero y que se presentaran bandas. En esta trayectoria de los 18 años que llevo en la catrina he visto muchas bandas y diferentes géneros que surgen y de repente se apagan, se agotan y nunca más aparecen o que tienen sus ciclos como que pasa una generación y viene la siguiente que lo retoma, pero hay un espacio entre esas generaciones se podría decir que la escena está “muerta”.

3.- ¿Cuándo y bajo qué motivaciones surge La Catrina?

Yo sentía que no había un espacio para el rock en San Cristóbal en esa época por el 2005 o 2006 que empecé a idear esto y también me daba cuenta de cuando yo visitaba otros espacios que no había rock, no ponían rock, para mí todo el mundo le gustaba el rock en esa época ya que todos mis amigos les gustaban, yo creía que

a todo el mundo le gustaba y de ahí surgía la misma pregunta anterior ¿Por qué la ausencia de un lugar de rock?

4.- ¿Cómo describiría las primeras presentaciones musicales que organizó?

Recuerdo la primera banda que tocó acá, fue una banda que ni siquiera era de rock, era una banda que tocaba música como tipo “Latina” por así decirlo, tocaban Son, Sones Cubanos, Son Latino, un poquito de cumbia, un poco música para bailar, ellos fueron porque venían de viaje, eran de la ciudad de México estos chicos y necesitaban espacios para tocar; en ese entonces, como te decía, no vendía alcohol: miren chicos aquí tengo espacio, yo les puedo ofrecer su cena, un dinero y pues toquen y aceptaron los muchachos, como ellos venían de viaje se quedaron varios días y hacíamos esto, tocaban una vez a la semana más o menos y empezó esto de presentaciones de música en vivo y la gente que asistía a estas presentaciones me pedían alcohol, querían cerveza, ron, vino, me pedían bebidas alcohólicas, y en ese momento no vendía, entonces no tenía permiso de venta de alcohol en esa época, entonces vendía bajo el agua por así decirlo, compraba un cartón de cervezas y ahí lo tenía en el refrigerador para venderlas, los servía en vasos de café para que no se viera el envase. Así empezó, ya de ahí estos chicos se fueron y empecé a buscar aquí a bandas locales, empecé a conocer a músicos que venían como clientes y ellos me decían que les gustaba la música que ponen acá, que me gusta el rock, que yo tengo una banda con unos amigos y yo les decía pues vénganse, toquen a ver un viernes o sábado y así empezamos como muy informales, como dándole la oportunidad a muchos proyectos incipientes que realmente te puedo decir que la mayoría de muy poca calidad pero estaba la energía y la gana que era lo bonito ¿no?, mientras había gente que quería hacerlo y gente que quería escuchar, entonces se dio esa sinergia y pues de ahí pal real, se encontró ese nicho que faltaba.

5.- ¿En qué momento considera que el bar se posicionó como referente dentro de la escena local?

Pues yo creo que tardó unos años, no te puedo decir cuánto tiempo, fue difícil y fue batallar y estar ahí como dicen “Poniendo el dedo en la llaga”, yo tenía muy claro que quería eso y pues no me doblegaba ante otros géneros que siempre han sido más populares, hoy en día por ejemplo el reggaetón, en aquella época yo creo que el norteño también tuvo un auge muy fuerte y habían muchos bares de norteño aquí en San Cristóbal y habían bandas de norteño, pues yo jamás caí como por decir que por negocio voy a hacer una cosa u otra no, nunca me ha gustado a mí la salsa que es género muy comercial por así decirlo, cualquiera baila salsa, cualquiera le gusta la salsa, cualquiera pone salsa y tu bar se llena pero pues he tratado de no caer y por el contrario de la cumbia que hacemos de repente, pero en lo personal a mí sí me gusta la cumbia y siempre ha tenido un grado más de rebeldía y de su

versión muy acorde al rock and roll, entonces por eso me agrada la cumbia, aunado que también viví en Monterrey y ahí era la meca de la cumbia en la época en la que yo estuve en los principios del 2000, pues de ahí también adquirí ese gusto por la cumbia y pues ahorita es lo que está de moda en San Cristóbal así como en su momento fue el reggae, el norteño, el reggaetón, yo creo que ahorita la cumbia y el reggaetón están en su auge. Son los que están en el *mainstream*.

6.- ¿Cómo describiría la escena rock-metal en San Cristóbal actualmente?

Yo te podría decir que está un poco dormida, no te puedo decir muerta pero si un poco dormida, tengo la fortuna de trabajar muchos años en esto y de conocer la gran mayoría de los músicos y bandas que hay en la ciudad y que se han presentado aquí en La Catrina y por supuesto que hay bandas, por supuesto que hay proyectos, pero hay muy pocos proyectos de música original, hay muchos de estos proyectos que están haciendo *covers* como lo llaman en este mundo de “hueso”, bandas de “hueso” que solo tocan otras canciones para cobrar y alivianarse, tal vez tengan otra profesión y la música sea solo una complementaria o algunos lo hacen por gusto, por un desestrés, por un gusto personal y es muy válido pero siento que está medio dormida, ¿Qué bandas de música original activas hay?, ahorita te puedo mencionar a *Mandrágora* del profesor Gaspar, justamente de ahí de la escuela de Sociales; te puedo mencionar otra que se llama *Vistamiento de Aves*, que son unos jóvenes muy talentosos que están haciendo Post-Rock, hay una banda también muy buena que se llama *El viaje de media noche*, ellos últimamente están en la ciudad de México porque están grabando y ellos ya crecieron mucho, ya tocaron en un *vive latino*, le abrieron a una banda muy importante en el Polyforum Chiapas, en Tuxtla, entonces les está yendo muy bien y me da mucho gusto. Hay bandas por ejemplo, estaban estos amigos de *BigFara* que antes se llamaban *Raiz*”, ellos hacen música original pero el último año han estado como tomándose una pausa y así te puedo seguir mencionando, pero hay muchos proyectos como en pausa, esperando y en la escena del metal es muy parecido, a mí me gusta organizar eventos de metal de vez en cuando pero últimamente llevo como seis meses que no hago nada porque no hay ninguna banda local activa, conozco a la mayoría de metaleros músicos pero les pregunto y todo el mundo me dice que no tengo banda o no estoy tocando o tengo un proyecto pero están en pausa, realmente en San Cristóbal ahorita yo no sé o desconozco una banda de metal y existe como *MashBand*, que toca aquí seguido en La Catrina y ellos tocan metal pero comercial, hacen *covers*, tocan muy bien, son unos musicazos, pero son *covers*. Hay otra de unos jóvenes que se llaman *Manik Sauce*, es una banda nueva, me parece que alguno de ellos también es de Sociales, tocan muy chido, pero también tocan *covers* de diferentes bandas, no está mal, pero falta te digo, yo lo llamaría escena, cuando se crea, cuando surgió del lugar, que tiene raíces por eso te mencionaba que yo viví en Monterrey, ahí había una escena de cumbia en esa época y hubo una escena muy fuerte de rock, muy

importante con bandas como *Cabrito Vudú*, *Control Machete*, toda esa vorágine de bandas que surgió en esa época, pues eso le dio una vida muy importante y le dio una distinción al rock de Monterrey, como agarrando su raíces de música nortea de identidad local que eso es lo que hace falta aquí en San Cristóbal, siento que hacen falta estas raíces identitarias como apropiárnoslas y creárnosla, tener un gusto y orgullo por ellas y plasmarlas, espero que pronto se dé.

7.- ¿Qué tipo de bandas se presentan con mayor frecuencia?

Bueno, aquí son distintas concepciones, yo te puedo decir que con más frecuencia ahorita presento a *MashBand*, que es un trío. Te hablo de trío y de esto porque en términos comerciales es muy importante también esto, aquí en San Cristóbal se paga por músico, entonces nosotros como propietarios, empresarios o dueños de un local pues obviamente preferiríamos un solista o un dúo o un trío, ya pagar a una banda más grande como de 5 o 6 es más difícil, si lo vez en términos comerciales pagar una banda de 5 músicos es como si yo pagara 5 horas de un DJ, entonces que prefieren 5 horas de música o 1 hora de música, recalco en términos comerciales. En mi caso personal no todo lo miro en un aspecto netamente comercial sino también de esto de buscar y construir algo, entonces por eso me aferro a las presentaciones de bandas pero también trato de que sean bandas más pequeñas que no tengan tanto, en este caso por ejemplo esta banda *MashBand* toca metal y tocan *cover* y es algo que va muy acorde a lo que hacemos aquí en el espacio y que tiene su público, tiene su gente, hay fines de semana que llenan, hay fines de semana que están muy tranquilos, eso varía, en el aspecto de rock te podría decir que ellos son los que más se presentan aquí; en otro aspecto de quiénes son los que más meten gente, yo creo que en este momento lo que está más de moda en San Cristóbal es la cumbia y si te das cuenta y ves las carteleras de un fin de semana de toda la ciudad en donde hay música en vivo, hay 4 o 5 lugares donde hay bandas de cumbia el mismo día y si vas a cualquier lugar hay gente en todos los lugares bailando y echando fiesta, entonces sí creo que hay otros géneros que le están ganando al rock en este momento, no solo en San Cristóbal sino en el mundo en general. Una muestra de esto es lo del pasado *Super Bowl*, hace 10 o 15 años veías a los artistas del Super Bowl y eran rockeros como: *The Rolling Stones*, *The Who*, *Kiss*, estuvieron varias bandas y ahorita 15 o 20 años actualmente solamente pop o reggaetón, entonces esto es una muestra del panorama mundial que es lo que quiere la gran media que escuche la gente. El rock es más de culto por así decirlo, es como la música clásica, es música buenísima, son genios los músicos que están en una orquesta, llevan años y años de preparación para estar leyendo partituras, estar tocando y respetando un lenguaje universal escrito en un idioma universal que son las partituras para que no lo apreciemos, lo escuchas y dices qué flojera, mejor pongamos la radio.

8.- ¿Existe colaboración entre músicos y otros espacios culturales?

Yo creo que sí, por ejemplo, hace poco tuvimos un evento de recolecta de víveres y cosas para el asilo de ancianos, entonces en lugar de cobrar un *cover* pedíamos que la gente trajera, no sé, un kilo de arroz, cobijas, pañales, cremas en general, insumos, cosas que requerían los viejitos que están ahí internados y las bandas se solidarizaron y no cobraron lo que normalmente cobran, entonces el espacio trata de procurar a las bandas, les da unas cortesías a las bandas, las bandas tocan gratis y el público trae lo que se les llevara a los viejitos ya sean insumos alimenticios o de uso pero también en dinero, había una persona que pasaba a recolectar lo que cada uno quisiera dar. Lo hemos hecho también para niños y hace poco en *El Naufragio* hubo o va haber uno que se llama “El Perrotón”, que eso también lo hicimos en una ocasión acá que es básicamente lo mismo pero que recolectan croquetas o cosas para animalitos de la calle, fundaciones, perreras o diferentes estancias, ya las fundaciones pues ven a donde canalizan la ayuda pero pues si creo que hay una colaboración entre el rock y/o las bandas y los espacios para hacer cosas ante la sociedad, hay voluntad que eso es también importante de ambos lados, tanto del lado empresarial como del lado del talento artístico y del público que apoya y hay gente que viene a dejar el donativo aunque no se quede al concierto, ellos dicen a mí no me interesa el concierto, yo vengo a dejar mi donativo y se van y después decimos pues que chido, es gente que quiere ayudar.

9.- ¿Las bandas locales logran mantenerse activas o son proyectos temporales?

Ahí te puedo decir que hay de los dos tipos: hay proyectos como el de *Mandrágora*, que no sé cuánto tiempo lleve pero lleva muchísimos años activo y tienen sus momentos o rachas de que están muy activos y están tocando en diferentes espacios y lugares y hay momentos en los que van más calmados, yo creo que así les pasa a varias bandas como te mencionaba a *Big Far* que llevan un año en pausa pero estuvieron activos 17 o 20 años, entonces ya llevan un camino recorrido y en el momento que ellos quieran retoman y supongo que ellos como músicos empiezan a tocar juntos y ya se conocen. Y pasa también con bandas nuevas, es muy difícil el tema de la banda porque cada cabeza es a veces un mundo y hacer que 3, 4 o 5 mundos coincidan es complicado, cada uno tiene su *background*, sus gustos, su trayectoria, sus intereses, hay quienes toman el hecho de la banda muy en serio y hay quienes lo toman como un *hobbie* o como relajó o como un lugar para que lo volteen a ver o para desestresarse o para ligar chicas, se presta para muchas cosas, ya la seriedad de las personas hace que una banda triunfe o no, entonces yo creo que al inicio todos los que tienen banda sueñan con los que soñamos todos ser, un *rockstar* y que te vaya muy bien y que tu canción la coree todo el mundo pero de 10,000 bandas que existen una es la que llega a ese punto. Se necesita una multiplicidad de factores para triunfar, pero ahí va lo que te mencionaba, la seriedad,

la gana y el gusto de la gente para hacer las cosas. Yo he visto bandas muy buenas que a los 3 meses ya se desintegraron porque se pelearon, no se pusieron de acuerdo por cualquier razón y al revés, bandas muy malas que llevan años y años y ahí siguen, pero a ellos les gusta y son felices y qué bueno que sigan. Habrá quien les guste.

10.- ¿Hay conexión con escenas de otras ciudades como Tuxtla Gutiérrez?

Mira en el metal sí, yo creo que en el metal si, el rock es un poco más celoso, más cerrado, pero en el metal si por que desde hace mucho tiempo hubo esta sinergia de hacer eventos de metal, hace muchos años hacían eventos donde traían bandas de fuera como de Ciudad de Mexico, del Estado de México, Tabasco, Oaxaca. Se trataba de organizar una ruta para estas bandas que tocaran en Tuxtla y que tocaran en San Cristóbal, entonces para hacer este soporte la gente que organizábamos esto teníamos que ponernos de acuerdo, así como que haya una banda de San Cristóbal, una banda de Tuxtla y que vaya una o dos bandas de fuera, o depende de cómo estuviera la escena, entonces ya hacías un toquín donde habían 6 o 7 bandas aunque fueran de aquí cerquita y dos o una importante que venían de fuera con más renombre o que simplemente ellos querían tocar y que los escucharan, aparte las personas querían escuchar algo nuevo y diferente. Así se vendieron estás sinergias, estas uniones, estas fraternidades también, de hecho los organizadores que juntaron el equipo necesitamos amplificadores de bajo, guitarras, baterías, atriles, etc. Muchas veces eran de que yo presto esto o aquello, eran como una comunidad o hermandad que poco a poco también fue decayendo esto por irresponsabilidades, no sé, que se perdía o se robaban las cosas o que se echaba a perder un amplificador y quién lo va a pagar, quién lo va a costear, son equipos caros, de ahí sale ese “celito”, de pues yo llevo mis cosas, toco con mis cosas y me llevo mis cosas y pues tienen todo el derecho los músicos de decir y hacer eso. Y cada vez es más difícil organizar por lo mismo porque dicen, *ok*, el organizador debería de encargarse de tener todo el equipo y ya que el músico solo llevara sus pedales, sus cosas personales y su instrumento y ya. Pero es costoso, todo eso cuesta, suma, entonces ya cuando te dedicas a organizar un evento haces números y debo de cobrar la entrada en x cantidad para que más o menos salga justo a “tablas”, ahora ¿quién te va a pagar esa cantidad?, más cuando la gente está acostumbrada a no pagar o pagar muy poco, entonces cada vez es más difícil hacer y también creo yo que no ha crecido la gente que le gusta, porque yo creo que la persona que le gusta el rock, el metal toda su vida le va a gustar y eso ya no va a cambiar y eso está muy marcado pero el nuevo público es más poquito.

11.- ¿Cómo describiría al público que asiste a eventos de rock y metal?

Es muy difícil describir porque es un público muy variado, son de diferentes estratos, la mayoría siento yo que gente que estudió y que en sus inicios casi todos eran

universitarios o acababan de graduarse, yo tenía justamente 26 años cuando abrí La Catrina, ahora como lo que te comentaba no hay mucho público nuevo, la gran mayoría de la gente que viene acá ya es de entre 30 a 40 años, muy pocos jóvenes de menos de 20 años asisten, si hay, pero son muy pocos. En los inicios de La Catrina era al revés, la mayoría del público era de entre 18 a 20 años, a veces se colaban menores de edad y que estaban con sus amigos más grandes o cerca de algún familiar como hermanos o primos, entonces sí ha cambiado en cuanto a edad, siento que el público del rock estamos envejeciendo y el rock está envejeciendo con su público también, pero si hay público joven. Ahora de estratos sociales hay de todo, el rock es universal y le gusta al pobre, al de clase media, al rico, al millonario, es independiente de nuestras clases y el rock es amplio que da para mucho, hay muchos subgéneros dentro del mismo. Es difícil describir y tratar de acotar algo que es tan universal.

12.- ¿Cree que la escena representa una forma de identidad juvenil?

Por supuesto, desde siempre, pues la música ha sido un factor muy importante de identidad en diferentes géneros, por ejemplo un norteño se viste con sus botas, sus cinturones y sombreros, aunque haya un solazo o haga frío, etc., los raperos tienen sus vestimentas, su identidad y que se las da la música, los góticos, los metaleros, los rockeros todos tienen una identidad muy marcada. Ahora si veo entre los más jóvenes muy marcada está búsqueda de identidad, veo chavitos góticos, punk, metaleros, Nu metaleros. Ahora veo chavitos tratando de retomar esta moda, las modas son cíclicas, la música también y la música es un factor muy importante de identidad cultural y sobre todo en las juventudes donde la mayoría de los jóvenes están en esa búsqueda de identidad, de encontrar su lugar en el mundo.

13.- ¿El rock/metal en San Cristóbal funciona como espacio de resistencia o contracultura?

Hay momentos y espacios, hay bandas, hay proyectos, hay cosas, siento yo que es difícil el momento donde estamos, creo que hay una escasez, una especie de que la escena está medio dormida y eso complica la pregunta y complica todo lo demás, el rock históricamente ha estado ligado a la rebeldía, a la subversión, a proyectos sociales en su momento; aquí al zapatismo en ese momento, cuántos conciertos había de acopio, bandas importantísimas como *Rage Against the Machine*, pues la música siempre ha sido una fuente de inspiración y siempre ha estado ligada a los movimientos de rebeldía, subversión, lucha, protestas, pero en este momento creo que no hay tanto de esto, siento como una especie de adormilamiento en la escena y hay bandas como *Chamaco Perro* que es de Punk y que hace música original y algunos covers y pues el punk siempre ha sido por definición que está en su sangre ser rebeldes, ser contestatario y estar en la rebeldía y pues ellos lo están haciendo a su manera, a su estilo; ahora, qué tanta difusión y qué tanto impactan en la escena

puede que sea mucho o muy poco depende de cómo lo mires, yo no me atrevería a decir que no hay pero tampoco me atrevería decir que si ligadísimo pues te mentiría.

14.- ¿Influye la diversidad cultural de la ciudad en la música que se presenta?

Por supuesto que sí es muy importante y justamente esta diversidad cultural hace que haya también proyectos que vienen, la misma diversidad cultural de San Cristóbal se da mucho por los viajeros y por mucho de lo que hay acá pero también los viajeros aportan mucho y esto también se ha dado mucho en la música, hay muchos viajeros que tienen un proyecto musical y que pasan por San Cristóbal y dejan una huella y dejan su grano de arena y pues acá nuestras culturas originarias, como por ejemplo este movimiento que no me gustan como lo definen, *Etno-Rock*, que es el rock cantado en lenguas mayas, principalmente en nuestro caso mayas, pero hay rock en todo el país, así como en todo el mundo, hay rock mapuche, en Perú, en Canadá, en comunidades que tienen sus propias lenguas y pues aquí en nuestro Chiapas hay rock en diferentes comunidades, aquí mismo esta *Lumaltok* como una banda activa que hace música originaria en su momento, *Bayik Hell*, varias bandas de rock pues aportan esta parte de su identidad y de su cultura y pues esto abona, es una mezcla de rock que viene de Estados Unidos, Inglaterra y de donde te imagines y como permea y se mete en una comunidad de aquí en Los Altos de Chiapas y se apropian de eso y lo reinterpreta a su manera, entonces yo creo que la identidad cultural o la diversidad cultural en la ciudad pues si influye bastante y en diversas cosas y creo que da para mucho mas o sea que se pueden tomar otros elementos y como te mencionaba hace rato, de por qué no meter un poco de marimba de aquí de Chiapas que hay y se haga una cumbia con marimba o un rock con marimba o un punk con marimba. Hablando de Chiapas hay una escena muy amplia, hay bandas en San Fernando que cantan en zoque, pero de que tan despierta o dormida está la escena ese es el problema, qué tanto público hay para eso y eso es lo que estamos sufriendo ahorita, esa escasez. La identidad, la cultura, lo vas a plasmar en lo que creas y si no creas nada ¿cómo la exhibes?

15.- ¿Ha observado fusiones con elementos locales o lenguas originarias?

Hay muchos ejemplos como los grupos que cantan música en tzotzil o en tzeltal y que lo versionan a modo de blues, rock, metal, punk, entonces si hay varios ejemplos en San Cristóbal. Si te interesa ese tema hay de hecho un libro que editó no estoy seguro si fue la UNICACH o la UNACH, no estoy seguro de cuál de las dos, es de unos investigadores con Juan Pablo Zebadúa Carbonell, fue quien editó y trabajó con varias investigaciones sobre esto que ellos llaman “EtnoRock”, pero yo estoy peleado con ese término, no me gusta decirle así pero bueno ya es algo que se está quedando ahí, como en el tintero y está bien, hay mucho sobre eso,

muchos ejemplos y si quieres clavarte en ese tema pues hay mucho material para desarrollar.

16.- ¿Qué tan viable es mantener un bar enfocado en rock/metal en esta ciudad?

Pues es muy viable, tan viable que llevo 18 años en esto y no es fácil por supuesto, es mucha constancia, tenacidad y ser como necio, obstinado y tener claro tu objetivo de qué quieres y no claudicar ante intereses comerciales, como enfocarte a lo tuyo y eso, y por supuesto que sí hay momentos mejores que otros, por supuesto todo tiene como un ciclo, como una rueda de la fortuna, es estar arriba y abajo y así constantemente, creo que en estos momentos no son momentos fáciles ni apropiados para ningún tipo de negocio, independientemente de lo que hagas pero cuando tu segmentas tu negocio a un género, a un espacio, a un lugar o en este caso a un grupo con un gusto por el Rock o Metal, pues estas delimitándote a un universo, el universo de tus clientes que es de 2000 y lo estas acotando a uno de 600 y de esos 600 ¿Cuántos van a venirte a ver?, pues no todos, muchos tienen cosas que hacer, muchos no pueden ir o no tienen dinero o no quieren, o no les interesa y prefieren estar en su casa o lo que sea, hay una multiplicidad de cosas, entonces, público hay por supuesto en San Cristóbal, gusto por el Rock sobrado, por el Metal también sobrado, pero en este momento no hay una escena fuerte, sólida, por ejemplo si alguien me dijera ¿tu pondrías un bar de Rock en San Cristóbal?, pues yo le diría arriésgate bajo tu propio riesgo, es tu lana, tú sabes que haces con tu lana pero en mi consejo yo diría que no lo hagas ahorita, espera a un mejor momento, todas estas políticas también de cambio de horario, que son de abrir a las 10 a.m. pues afectaron mucho a la noche, ya la gente por ejemplo acá en La Catrina solían venir entre 10 y 11 de la noche, es cuando la gente empezaba a llegar y los conciertos eran tarde y como a esas horas empezaban entre 10 y 11 de la noche, pues ahorita que tenemos que cerrar a las 2 a.m. y a esa hora prácticamente ya no debe de haber nadie, a la una debo de pasar cuentas, pues imagínate, vienen a las 11 y a la una ya los estás corriendo, ya ni tiempo les dio de emborracharse por llamarlo de alguna forma pues apenas empezaban a entonarse, entrando en ambiente y pasársela bien y ya hay que correrlos, entonces muchos dicen si ya nos corren ya para que voy y pues todo eso afecta, es un círculo que afecta todo porque si no hay venta de dónde sale para pagar al músico y si no hay para pagarle al músico, qué hace el lugar, pues no contratan músicos y lo primero que cortan es a lo exterior; yo no voy a dejar de pagarle a un mesero y pues en lugar de contratar a una banda de 4 voy a buscar una de 3 o una de 2 y qué genera eso, un detenimiento a todos, a las bandas, a los músicos, al mismo público que en vez de escuchar una banda chida con 4 o 5 integrantes pues tendrá que escuchar una de 2 y no sonará igual y eso no es porque se escuchen mal o sean malos, es que no es lo mismo, no es lo mismo un solista que un dueto o un trío a una banda o a una orquesta, siempre va a variar, entonces si es complicado ahorita, que es

viable y es negocio por supuesto y cualquier negocio que presenta una forma de música en vivo y venta de alimentos y bebidas y un buen ambiente y todo esto, pues es un negocio que tiene todo para prosperar independientemente del género sea Rock, Cumbia, Salsa, Norteño aunque sea, yo creo que todo tiene su nicho, su público pero es difícil en términos de empresa y de comercio pues si tu segmentas mucho tu nicho, tu clientela, tu universo de clientela pues es mucho más difícil; por ejemplo había un lugar de un amigo mío, que se llamaba “Bandera Negra”, que era un bar de metal, bueno ellos eran metal y estaban muy clavados en el metal y está muy chido pero abrían prácticamente diarios y el sábado se ponía más o menos bueno, y como todos los sábados era metal pues se murió la escena, ya el metalero no tiene lana para ir todos los sábados, te va ir un sábado cada 15 días o una vez al mes pero no va a ir diariamente y hay quienes sí pero hablo de la gran mayoría, entonces segmentas mucho tu público y pues el metal a diferencia del rock no es tan gustoso, es decir, no es de tanto gusto, hay muchísimos metaleros que toleran y escuchan y les gusta el rock, pero hay muchos rockeros que no les gusta el metal y de otros géneros, hay gente que te puede tolerar el rock pero no te tolera el metal y es muy fuerte y pues segmentas más, por ejemplo aquí puede que haya gente que no le guste el rock pero vienen un ratito pero lo aguantan, pero si el metal está todo el tiempo pues ni entra o aguanta menos, un rato y se van y obviamente tienes contentos a los metaleros que son un grupito pero no a lo grueso, entonces a veces tristemente hay que ceder un poquito de tus gustos personales por un beneficio en este caso de la empresa, viéndolo en término empresarial.

17.- ¿El público responde económicamente cuando hay música en vivo?

Si claro, es difícil pero si, por ejemplo acá hay varias veces que hemos traído bandas de fuera y que por los costos de viáticos y de transporte y de salario y de todo lo demás pues nos vemos obligados a meter *cover* (pago de entrada), entonces pues si la gente responde, claro, hay gente que se niega a pagar pero cuando tú creas un buen proyecto, una buena cartelera, un buen evento, la gente responde y paga y obviamente el dinero pues va mucho en función del artista, de lo que estás presentando, pero sí creo que la gente responde y es económicamente viable si es un buen modelo de negocio.

18.- ¿Cuáles son las principales dificultades para sostener el espacio?

Pues principalmente económicas, o sea, que tristemente el dinero lo mueve todo, entonces uno puede tener la voluntad de traer una banda chingona de Ciudad de México, por decirte algo, y que tocan un fin de semana aquí y que el bar estuviera lleno pero de lo que quieres a lo que pasa es un gran trecho, para esta banda necesitas mucha lana y de dónde sale la lana si tú no tienes público, si tienes unas políticas públicas aquí que te hacen cerrar a las 2 de la mañana, de dónde vamos a obtener dinero, la noche cada vez acá está muriendo más y más, entonces esas

son la mayores dificultades en términos económicos y la cuestión de permisos y todo también es complicado, pero pues cuando uno ya le agarra el modo y pues tienes mucha paciencia de andar haciendo trámite tras trámite burocrático pues tiene que salir, se tiene que hacer y si pues tú te mentalizas que de eso vas a vivir, pues lo haces, tienes que dar tu tiempo y es parte de tu chamba de andar picando piedra a diferentes lugares como a la presidencia, a las oficinas de un lado a otro y que saques copias y regresa porque hay un papel que no está bien o que no se lee bien la copia y una de cosas que pasan o que llegas a la oficina y ni la secretaria sabe de tu trámite y ella hablando por teléfono y diciendo que venga mañana o que venga la otra semana, entonces es un cuento y todo es lana, todo cuesta pagar permisos, pagar impuestos, entonces lo más dificultoso es esto. Y otro que uno a veces si se siente como decaído o triste por así llamarlo como cuando planeas un evento y traes una banda de otro lado y no hay respuesta, que dices que esto va jalar pero no; pero en términos monetarios, regresando a lo mismo, no te conviene, no te sale y en vez de crecer y que tu digas quisiera traer bandas más importantes o más chingonas pues sucede lo contrario, cada vez tienes menos lana para invertir o hacer nuevas cosas pero esto es como autosustentable, si hay lana pues le inviertes y si no hay lana de dónde, e igual, si no tienes algo atractivo pues no vas a tener público en general, la gente no viene, entonces es un círculo vicioso que uno tiene que ideárselas, crea, ver para mantenerse a flote y eso es lo que está pasando ahorita, con todo esto apenas estamos como subsistiendo en términos económicos o monetarios, entonces aunque a veces uno quiera seguir da ganas de aventar todo y dices sabes que ya me voy a dedicar a otra cosa.

19.- ¿Qué estrategias utiliza para competir con bares más comerciales?

Yo nunca me he querido comparar ni siento que se compita con otros lugares comerciales por lo que uno presenta; por decirte, un bar comercial o exitoso aquí en su momento, *El Revolución*, tenían su modelo muy claro, así como *Latinos* que lo tengo aquí a una cuadra que también hace su modelo muy claro que es Salsa, Baile, todo junto, son bares muy comerciales y muy exitosos en su momento y ahora mismo pues siento que no eran mi competencia en el sentido de que ellos se dedican a otra cosa que yo no me dedico, aunque los dos vendemos comida y los dos vendemos alcohol y los dos vendemos diversión y diversidad y lo que quieras, pero cada quien con su propia clientela, pues aquí en San Cristóbal bares de Rock pues yo no veo ninguno, o sea, te pueden decir que el *Clover* o *El Jack*, pero pues para mí no son bares de rock, puede que tengan un grupo de rock por ahí pero no son bares de rock; mi competencia son otros bares, pues sí, pero uno tiene que distinguir, tienes que ver qué tengo yo de diferente, qué tengo yo que no tengan los otros, pues yo creo que la mejor estrategia es la diferenciación y clavarte en lo que tú haces: que dices, bueno yo quiero tener bandas de rock original pues eso voy hacer y habrá quien quiera escuchar y quien quiera irse a cantar *covers* y las

canciones de siempre y es muy válido y pues que lo hagan y que triunfen y que les vaya bien, normalmente ese tipo de bares son más caros y diferente tipo de clientela y está bien, para todos los gustos hay colores.

20.- ¿Cómo afectó la pandemia a la escena y al bar?

Fue muy dura esa época del COVID, de la pandemia. De entrada, cerramos como cinco meses. Ahora sí que forzados, no con gusto. Porque no nos permitía la Secretaría de Salud con afán de contener la pandemia. Y aquí en Chiapas nos cerraron muchísimo antes de tiempo. Yo recuerdo que era finales de marzo, mediados de marzo más o menos, cuando nos cerraron. Y había habido apenas unos casos en la Ciudad de México y en el norte, en Coahuila. Aquí en Chiapas no había nada. Y ya nos habían pedido que cerráramos. Yo me acuerdo que llevábamos como dos meses y aquí en Chiapas apenas salió uno que otro caso. Y ya llevamos dos meses cerrados. Era muy desesperante no poder tener ingresos, no trabajar. Y sí, afectó muchísimo a la escena. Muchas bandas se desintegraron. Muchos músicos se emigraron de San Cristóbal, se fueron a otro lugar a buscar una mejor oportunidad, un espacio. Yo tenía un amigo muy cercano que era músico muy talentoso y justamente él se tuvo que ir a otra ciudad más grande porque no le daba aquí en San Cristóbal. Y me dice, pues es que yo vivo de la música. Yo no tengo otra fuente de ingreso, lo mío es la música. Y vivo y trabajo como músico para la música y acá no hay ni donde tocar. Entonces él se tuvo que ir a una ciudad grande donde encontró espacios y ahí se quedó. Entonces sí, ese tipo de cosas fueron muy frecuentes, aunque también dieron espacio a otros experimentos, como hubo tiempo para crear, creo yo. Hubo quienes se dedicaron a crear música, aunque tenían el tiempo porque no tenían otra cosa que hacer. Y pues se dedicaron a hacer, a crear. Pero afectó mucho en el plano musical, en el plano de negocio, pues también cambió todo. Pero ya nunca volvió a ser igual. Antes de la pandemia, pues todavía eran las épocas doradas, que todo eso estaba lleno. Había más gente también afuera que adentro. Y pues la gente convivía, ¿sabes? Pasaba sanamente y andaban con su caguamita, y ahí la caguamita andaba rolando en todo el grupo de amigos. Y ya uno la *disparó* y otro iba por la otra y la disparaban para toda la banda y ahí andaban rolando la caguama, ahí rolando el cigarrito y todo esto. Y pues la pandemia vino a desmadrar. No digo que ya no pase, pero ahora pasa menos. Antes era lo común, ahora es lo inusual. Todavía ves que de repente la bandita se anda rolando la caguama, pero ya menos. Habrá quien es más *piqui* y dice, yo ya no, ya dame mi vaso. Yo no quiero chupar babas. Como en todo, fue un antes y un después. Y pues la economía en general de toda la población se vino en detrimento. Todo encareció, todo se fregó y también cambió la música a nivel mundial. Cambiaron los gustos. La pandemia también hizo que otros negocios florecieran y otros hábitos, como el consumo a domicilio. La gente ya no sale a cenar, por decirte algo. Ahora la gente pide domicilio y le llevan, porque está en su

casa viendo Netflix. Antes la gente salía a cenar y veía una bandita de rock y ya se regresaba a su casa. Ya había cenado y ya se había divertido. Ahorita está divirtiéndose en su casa y cenando en su casa. Entonces todas esas prácticas cambiaron y permean en general a todo. Afecta al taxista, que antes que se ponía borracho se regresaba a su casa. Ahora ya no hay el borracho y ya no hay chamba para el taxista. Y el bar tampoco. Y la cocinera hacía menos propinas. Es un círculo. Entonces afectó durísimo.

21.- ¿Las redes sociales han modificado la forma de organizar eventos?

No de organizar, pero sí de publicitar. Antes, cuando yo inicié, todo era el mundo análogo. Había que ir a hacer tu diseño, lo imprimías y le sacábamos copias. Ya luego andar cortando las copias y a repartir a la calle, ese era el *Facebook* de mi época. Ahí sí te enterabas de los eventos y pegabas tu publicidad en la tiendita, en el poste, en las cabinas de teléfono. Ahora ya ni hay. En esa época todas las cabinas de Telmex estaban atascadas de *flyers*, de publicidad, de diferentes cosas. Entonces ha cambiado. Es muy cómodo, es gratis. Ahora tienes que ir a sacar tus copias y estar dos horas ahí en el sol repartiendo *flyers* y pegándolos. Ahorita ya nomás le das algunos comandos de teclas y lo subes. Y ya lo subes a color. ¡Qué maravilla!, Era impensable sacar un *flyer* a color. Era carísimo. Ya no resultaba. Ahora sí. En el modo de organizar eventos, no creo. Lo que ha facilitado las redes es la comunicación. Antes era todo por teléfono. Después por mensaje de texto. Ahora está el *WhatsApp*, está el *Messenger*, está el *Instagram*. En ese aspecto es más fácil comunicarte. Es más fácil descubrir o encontrar bandas de fuera. Por ejemplo, comunicarte con alguien de Tuxtla. Porque viste un *flyer* y te llamó la atención. O viste un video, pues les escribes. Y es más fácil. Antes tenías que conseguir el número de una persona que los conociera para contactarlo. Era una cadencia más complicada. Pues sí, la tecnología y las redes ayudan y favorecen. El chiste es saber usarlo.

22.- ¿Percibe cambios en los gustos musicales de las nuevas generaciones?

Totalmente. Es lo que hablábamos al principio de los públicos. Yo, por ejemplo, te puedo decir que el público de rock ha envejecido. Y eso es por decir que a los jóvenes no les atrae tanto el rock. Ya los ven como música de viejitos, tal vez. Todos nuestros rockeros ya están todos viejos. A nosotros nos va a tocar ver morir a todos los grandes ídolos. Como en este caso fue el *Ozzy Osbourne*. Apenas murió Ozzy. Y así nos va a tocar. Ya se fue Lemmy hace unos años antes. Y ahí vamos poco a poco. Este bataco de Iron Maiden que ya no puede tocar. Entonces, pues es natural. Es la ley de la vida. Todos vamos para allá. Y va a quedar un momento que va a ser como ya música de culto el rock. Y le va a pasar como a la música clásica. Algunos cuántos la van a escuchar. Y va a ser para conocedores o para gente que le late. Me da gusto que también veo proyectos como este que te mencioné de *Manik*

Sauce o Avistamiento de Aves. Son jóvenes. Y veo esperanzas. Claro, ahí viene la otra camada. Ahí viene la nueva camada. Y espero que permee. Y el rock nunca va a morir. Pero sí va a cambiar. Cada vez va a ser menos de muchos. Cada vez se va acotando el gusto de los rockeros. Y por supuesto que hay géneros que a esto le favorecen y que ganan público. En San Cristóbal el reggaetón y la electrónica son la moda. La tendencia, la cumbia. Yo desconozco el mundo de los norteños, pero veo que cada vez también hay menos. Antes había 6 o 7 bares con música norteña y ahora tal vez hay uno o ni uno. Todo cambia y todo se va. Y bueno, si lo ves en términos comerciales una persona tal vez que no tiene una identidad o un compromiso hacia algo dice yo lo que quiero es lana. Puse mi negocio para tener lana y es muy válido. De eso se trata. Y dice yo voy a poner algo que me deje. Si lo que deja o trae gente es este tipo de música pues lo voy a hacer. Aunque no me guste, pero *business* es *business*. Pues eso pasa y eso es lo que vemos en todos los lugares que son como comerciales. Ellos van a lo que deje, no tienen una identidad o un compromiso con algo. Y eso es como la diferencia que yo siento que yo le pongo y le imprimo a La Catrina. Yo sí tengo una identidad y un compromiso con este género, con esta escena. Ahora sí que afortunada o desafortunadamente me conocen. Para bien y para mal. Así que se chingan. Si no les gusta, que soporten.

23.- ¿Qué futuro imagina para la escena rock-metal en San Cristóbal?

Difícil. Pues yo quisiera imaginar las cosas muy positivas y color de rosa y todo esto. Pero en mi experiencia y por lo que estoy viviendo en este momento. Cada vez lo veo más difícil, más agotado, más dormido. Te digo lo de la escena. Te digo no creo que el rock vaya a pasar de moda jamás. Siempre va a haber público que acude y que le guste el rock. Siempre van a haber bandas de rock. Aunque sea que estén tocando covers. Los éxitos. Los clásicos. En mi época los clásicos eran *Led Zeppelin* y *The Doors*. Toda esta música muy ancianita. Y ahora ya los clásicos son la música de mi época. Metallica. Ya llegan chavos y me dicen ponte esa rola clásica. Y yo digo wey, como clásica. Yo crecí con esa. Entonces pues así va a pasar. Y también creo que es una tendencia tal vez mundial. Yo no sé si tú estás más enterado que yo. Conozcas bandas así que digas, esta banda es nueva, está chigonsísima. Escúchala. La mayoría de bandas ya son viejas. Ya tienen su trayectoria. Y es difícil que salgan nuevas bandas y que caigan en el gusto de toda esta plebe. Escuchamos música nueva y decimos, ay, es que está igual. Escuchamos música nueva y también la criticamos. Es que ya no me gusta, es que ya suena muy *pop* o ya suena muy *posser*. Entonces no nos gusta nada. Es muy difícil creer. Y pues bueno si cada vez somos menos entonces cada vez deberíamos hacernos más unidos y apoyarnos más entre nosotros y entre todos. Deberíamos hacer eventos, hacer resurgir la escena. Es muy difícil. Cada quien está por su lado. Y también hay otra cosa que no te mencioné, pero siempre lo he creído, que es el mismo

envejecimiento de la gente. De nosotros mismos. Por decirte algo, el público que antes venía acá al espacio, eran chavos, eran estudiantes. Cuando eres estudiante tienes todo el tiempo del mundo. Haces tu tarea y ya cumpliste, te vas con tus amigos a echar la fiesta. Ya cuando creces ya la vida no es así. Ya tienes familia, tienes hijos, tienes un trabajo, tienes una responsabilidad. Tienes que cuidar tu lana. Entonces ya no es tan fácil. Ya no es lo mismo. Y eso le pasa al mismo músico. Ya no es tan fácil irme con los amigos a echar desmadre y tocar. Ya no es tan fácil para el público venir y echar desmadre y echar unas caguamas con los cuates. Porque ya creciste, ya estás en otra onda. Y toda esta generación es lo que le sucede. Todo el mundo evoluciona, todo el mundo crece, todo el mundo tiene otras actividades. Y cada vez es menos el tiempo para el ocio, para la fiesta, para la reunión social. Y permea. Y más cuando a los que sí tienen el tiempo, que son los jóvenes, los estudiantes, no les permea tanto el rollo. Que no es como lo que está de moda, por así llamarlo. O que escuche. Porque también muchos chavos escuchan y están en la onda que le gusta al amigo. Entonces, si tu amigo es metalero, tú te haces metalero. Si tu amigo es *punk*, te haces *punk*. Si tu amigo es *skater*, te haces *skater*. Si tu amigo es nortño, te haces nortño. Que le toca en alguna comunidad, en algún lugar. Pues así somos. Eso es parte de ser de un ente social, de nuestra sociedad, de nuestra característica de humano. Pero pues como veo el futuro, así, como difícil. Yo te lo digo, me quiero imaginar algo bonito, pero lo veo complicado. En cuanto a escena de rock, así, lo veo muy acotado, cada vez menos. Pues que tal vez ya va a ser más la música como de culto el rock, así como ya solo en eventos o festivales. Va a ser difícil mantener un espacio, así como un lugar de rock acá. Va a ser complicado. Pero pues esperemos que esté como para siempre. Como el danzón, que llegan los abuelitos a bailar. Cuando seamos abuelitos y ahí estamos, que hagan un evento en el parque: *¡Un ventilador y que mueva el pelo!*

Entre el cuidado y el abandono: la solidaridad comunitaria en la preservación de áreas verdes urbanas⁷

Jovanna Alejandra Aguilar Aguilar⁸

Introducción

El presente trabajo aborda la preservación de las áreas verdes en la ciudad desde una perspectiva social, centrada en analizar cómo la solidaridad comunitaria influye en la preservación y mantenimiento de estos espacios. Aunque las áreas verdes suelen comprenderse únicamente desde una dimensión ambiental, en realidad reflejan dinámicas sociales más complejas relacionadas con la participación colectiva, el sentido de pertenencia y el cuidado comunitario. No todos los parques se conservan de la misma manera: algunos se mantienen en buenas condiciones, mientras que otros presentan abandono y deterioro. Esta diferencia no solo responde a factores institucionales, sino también a la forma en que las personas se relacionan con el espacio público y entre sí.

En este sentido, el problema central de este ensayo es comprender por qué algunos espacios verdes son cuidados colectivamente y otros no, a pesar de contar con condiciones similares. Esta situación tiene una repercusión social importante, ya que el estado o las condiciones de las áreas verdes impacta en la calidad de vida de las personas, en la convivencia comunitaria y en la manera en que se construyen los espacios comunes dentro de la ciudad. Así, el cuidado o descuido de estos espacios no es un hecho aislado, sino a su vez, es un reflejo de las prácticas sociales y del nivel de organización entre los habitantes.

Para abordar este tema, se tomó como caso de estudio el parque ecológico de Cuxtitali, debido a su cercanía y a la posibilidad de observarlo directamente. La elección de este espacio permitió analizar de manera concreta cómo se utilizan y mantienen las áreas verdes en un contexto específico. A partir de esta experiencia,

⁷ Trabajo elaborado en el curso de Sociología Urbana (tercer semestre) de la Licenciatura en Sociología.

⁸ Estudiante de 4º semestre.

se buscó no solo describir el lugar, sino también interpretar las dinámicas sociales que se desarrollan en él.

La elaboración de este trabajo se llevó a cabo en varias etapas. En primer lugar, se realizó una revisión de distintas fuentes, como artículos y textos académicos relacionados con el tema, de los cuales se seleccionaron algunos autores clave para el análisis. Posteriormente, se llevó a cabo una visita al parque ecológico con el objetivo de observar sus características físicas, las actividades que se realizan en él y las prácticas de los usuarios. La información empírica obtenida se integró con el análisis teórico, permitiendo comprender la relación entre la participación colectiva y la preservación de los espacios públicos.

A lo largo del ensayo se analizará cómo las prácticas sociales, los hábitos de los individuos y las formas de organización vecinal influyen en el estado de los espacios urbanos. Asimismo, se discutirán las contradicciones entre lo planteado por algunos autores y lo observado en el caso analizado, con el fin de ofrecer una mirada crítica sobre el tema. Desde una perspectiva sociológica, esto permite reflexionar sobre la manera en que el tejido social influye en el cuidado y conservación de las áreas verdes urbanas.

¿Cómo influye la solidaridad comunitaria en la preservación de las áreas verdes en la ciudad? El problema de investigación se centra en comprender por qué algunos espacios públicos en la ciudad, como el parque ecológico, logran mantenerse en condiciones aceptables, mientras que otros presentan mayor deterioro. A simple vista, estos espacios pueden parecer similares en infraestructura, pero su estado refleja diferencias en las prácticas sociales de quienes los utilizan. En este caso, el parque ecológico se encuentra en condiciones relativamente buenas, lo que sugiere la presencia de cierto nivel de cuidado colectivo.

Sin embargo, este mantenimiento no depende únicamente de las autoridades, sino de la participación de los habitantes del barrio. La presencia de basura en algunas zonas muestra que el cuidado no es total, pero tampoco hay un abandono general. Esto indica que existe una forma de equilibrio donde algunas personas contribuyen

al mantenimiento, mientras otras no lo hacen. Así, el estado del parque refleja una combinación de prácticas distintas dentro del mismo espacio.

Desde la perspectiva de Bourdieu (1980), estas diferencias pueden explicarse a partir de los hábitos y formas de actuar que las personas han aprendido en su vida cotidiana. El cuidado del espacio público no es una acción automática, sino una práctica que depende de la manera en que los individuos han sido socializados. Por ello, la cohesión social no siempre está presente, sino que varía según el contexto social de cada lugar.

Por su parte, Jacobs (1961) plantea que el uso constante de los espacios públicos puede favorecer su conservación, ya que la presencia de personas genera una forma de control social. En el parque ecológico se observa que hay uso del espacio por parte de distintos grupos, lo que contribuye a que no se encuentre completamente abandonado. No obstante, este uso no garantiza un cuidado total, lo que muestra que la presencia por sí sola no es suficiente para mantener el espacio en buenas condiciones.

En este sentido, Gómez (2023) señala que, ante la falta de una gestión clara por parte de las instituciones, el mantenimiento de los espacios comunes depende en gran medida de la acción vecinal. Esto permite entender que la diferencia entre un parque cuidado y uno deteriorado no radica solo en su diseño o ubicación, sino en el nivel de organización, acuerdos y participación colectiva entre los vecinos y también intervención gubernamental. Así, el problema se enfoca en analizar cómo estas dinámicas sociales influyen en la preservación del entorno urbano.

Descripción del lugar

La observación de campo se realizó el jueves 9 de abril del presente año a las 12:00 de la tarde al parque ecológico, el cual se encuentra sobre la calle de Los Arcos. Desde la entrada se puede observar que no hay ninguna puerta ni reja que limite el acceso, por lo que cualquier persona puede entrar libremente. Al ingresar, lo que se observa inicialmente es la presencia de árboles de gran tamaño, aproximadamente

de hasta 30 metros de altura. Aunque el día es soleado, el espacio presenta una temperatura más fresca debido a la sombra y al viento generado por los árboles.

Al avanzar, se nota que el terreno es un poco inclinado. El sendero de entrada se encuentra ligeramente desgastado, pero no representa un peligro para quienes transitan por él. El suelo está cubierto principalmente de tierra y restos de hojas secas. Los árboles que predominan en el lugar son altos y delgados, distribuidos a lo largo del espacio, lo que genera una percepción de separación respecto al entorno urbano inmediato. Desde una perspectiva sociológica, esta característica favorece que el parque sea percibido como un espacio de tranquilidad y convivencia familiar, distribuidos a lo largo de todo el espacio, lo que da la sensación de estar en un área natural más que en un parque urbano completamente intervenido.

Imagen 1. Parque ecológico de Cuxtitali



Foto: Jovanna Aguilar (2026)

Dentro del parque se pueden observar varias áreas destinadas a actividades recreativas. Hay mesas de madera que pueden ser utilizadas para descansar o convivir, así como juegos infantiles como columpios, resbaladillas, sube y bajas y pasamanos. Estos juegos se encuentran en buenas condiciones y están pintados con colores llamativos, lo que los hace visibles y atractivos para los niños. Las actividades que se realizan en el lugar son principalmente de convivencia familiar y recreación cotidiana, ya que no es común la realización de eventos formales en este espacio.

Más adelante se encuentra un pequeño gimnasio al aire libre. Los aparatos están pintados en colores verde y blanco y, en general, se observan en buen estado, sin señales visibles de oxidación. Esto indica que, al menos en cuanto a infraestructura, el parque ha tenido cierto nivel de mantenimiento. Sin embargo, también es evidente la presencia de basura en el suelo, como envolturas y botellas. Esto puede interpretarse como una participación colectiva limitada en las prácticas de limpieza y conservación del entorno urbano, ya que dependen principalmente de la iniciativa individual de algunos vecinos, quienes en ocasiones limpian el área, pero no de manera constante ni organizada.

En relación con la limpieza, se observa que no existe un trabajo colectivo permanente. En muchos casos, las personas recogen únicamente la basura que generan, dejando otros residuos con la idea de que no les corresponde limpiarlos. Esto provoca que el parque se mantenga en condiciones intermedias: no está completamente descuidado, pero tampoco se encuentra limpio en su totalidad. Además, pueden pasar periodos largos sin que alguien realice una limpieza más general del espacio.

Por otra parte, las actividades organizadas dentro del parque son poco frecuentes. Según lo observado y lo mencionado por personas del lugar, los eventos comunitarios suelen realizarse en otros espacios del barrio, como la plazuela. Sin embargo, en algunas ocasiones se llevan a cabo reuniones informales, como días de convivencia entre varias familias que acuden al parque a desayunar o pasar el tiempo juntos, aunque estas actividades no ocurren de manera regular.

También se identifican antecedentes de conflicto que han influido en el uso del parque. En particular, se menciona un evento ocurrido el 2 de septiembre de 2018, en el que habitantes del barrio fueron agredidos por personas de una comunidad cercana. Este hecho dejó heridos y generó una percepción de inseguridad en el lugar. A esto se suma un caso previo de violencia dentro del parque. Como consecuencia, algunas personas han dejado de frecuentarlo, lo que ha reducido su uso cotidiano.

Durante la visita se observó la presencia de distintos grupos familiares utilizando el parque. Algunas personas convivían entre sí, mientras otras permanecían separadas, aun compartiendo el mismo espacio. Esta dinámica refleja que el parque funciona como un punto de encuentro comunitario, aunque las interacciones sociales entre los usuarios no siempre son amplias o integradoras. Se encontraban dos señoras que parecían ser amigas, cada una acompañada por sus hijos, quienes aparentaban tener edades similares y convivían entre sí. También se observó a otra señora con ropa típica, ubicada a cierta distancia de las otras, acompañada de su hija. La niña se veía contenta y disfrutando del espacio. Esta situación muestra que el parque es utilizado por distintos grupos, aunque no necesariamente existe interacción entre todos.

En general, el estado del parque puede entenderse como resultado de un equilibrio entre uso, abandono parcial y prácticas individuales de cuidado. El hecho de que no sea utilizado de manera constante contribuye, en cierta medida, a su conservación física, ya que hay menor desgaste. Sin embargo, al mismo tiempo, la falta de presencia continua y de organización colectiva también permite la acumulación de basura y cierto deterioro. Esto refleja que la preservación del espacio no depende únicamente de su uso, sino de las prácticas sociales y del nivel de participación de quienes lo habitan.

Un aspecto importante a considerar es la forma en que las personas perciben el parque ecológico. Aunque sigue siendo utilizado por algunas familias, los antecedentes de conflicto han generado cierta distancia en su uso. No todas las personas se sienten completamente seguras o cómodas permaneciendo en el lugar por periodos largos, lo que influye en la frecuencia con la que es visitado. Esta percepción afecta directamente la dinámica del espacio, ya que un menor número de usuarios reduce tanto las actividades como las posibilidades de generar cuidado colectivo.

Asimismo, la relación de los vecinos con el parque ecológico parece ser variable y no completamente organizada. Mientras algunos habitantes muestran interés en

mantener el espacio en condiciones aceptables, otros adoptan una postura más pasiva, limitándose únicamente a hacer uso del lugar sin involucrarse en su cuidado. Esta diferencia en las formas de participación refleja que la cohesión social no es homogénea, sino que depende de la disposición individual de cada persona y de la existencia de formas de organización vecinal que motiven acciones colectivas para su cuidado. Como resultado, el parque se mantiene en un estado intermedio, donde coexisten prácticas de cuidado parcial y dinámicas de descuido.

Discusión

El caso del parque ecológico permite relacionar de manera directa lo observado en campo con los planteamientos teóricos sobre el uso y cuidado de los espacios públicos. Tal como señala Gómez (2023), “las áreas de uso común, como las áreas verdes, forman parte del espacio habitacional y su uso depende de las prácticas sociales de los residentes”. Esto se refleja claramente en el parque, donde su estado no depende únicamente de su infraestructura, sino de lo que hacen o dejan de hacer quienes lo utilizan. La presencia de basura, así como el mantenimiento parcial, muestran que el espacio es resultado de prácticas sociales concretas.

Desde la perspectiva de Bourdieu (1980), estas prácticas pueden entenderse a partir del *habitus*, es decir, de las disposiciones que las personas han aprendido a lo largo de su vida. En el parque ecológico se observa que algunos usuarios recogen basura o intentan no ensuciar, mientras que otros simplemente ignoran el estado del lugar. Esto evidencia que el cuidado del espacio común no es una práctica compartida por todos, sino una conducta desigual que depende de la forma en que cada individuo ha sido socializado.

Por otro lado, las observaciones realizadas permiten cuestionar parcialmente lo propuesto por Jacobs (1961), quien afirma que la presencia constante de personas favorece el mantenimiento del espacio público. En el parque ecológico sí hay uso del espacio, como se observa en la convivencia de familias y niños, pero esto no garantiza su cuidado. La existencia de basura demuestra una contradicción clara:

el espacio es utilizado, pero no necesariamente preservado. Esto indica que el uso del espacio no es suficiente sin una responsabilidad colectiva.

En este sentido, cobra relevancia la acción vecinal. Gómez (2023) señala que “la acción vecinal surge como respuesta a problemas comunes en los espacios compartidos, especialmente ante la ausencia o debilidad de la gestión institucional”. En el parque ecológico, esta idea se cumple parcialmente, ya que algunos vecinos intervienen en la limpieza del espacio cuando lo consideran necesario. Sin embargo, esta acción no es constante ni organizada, lo que limita su impacto en la preservación del parque.

Asimismo, la autora plantea que “los vacíos de gestión en los espacios de uso común detonan procesos de organización vecinal orientados a la resolución de problemas colectivos” (Gómez, 2023). En el caso observado, este vacío es evidente, ya que no hay una limpieza institucional constante. No obstante, a diferencia de lo que plantea la teoría, este vacío no ha generado una organización vecinal fuerte, sino más bien acciones aisladas e individuales. Esto representa una diferencia importante entre lo teórico y lo observado.

Un elemento que influye en esta dinámica es la existencia de conflictos previos en el parque. Estos han generado una percepción de inseguridad que ha reducido su uso por parte de algunos habitantes. Esto plantea una contradicción interesante: mientras Jacobs (1961) sostiene que mayor uso implica mayor cuidado, en este caso el menor uso también ha contribuido a cierta preservación física, al reducir el desgaste. Sin embargo, esta misma situación limita la construcción de vínculos colectivos necesarios para el cuidado del espacio compartido.

A partir de lo anterior, se identifican omisiones tanto sociales como institucionales. Por un lado, no existe una organización vecinal constante que garantice el mantenimiento del parque. Por otro, la intervención de las autoridades es limitada, lo que deja el espacio en una situación intermedia. Estas omisiones evidencian que la preservación del parque no está completamente asegurada y depende de factores variables.

Esto lleva a plantear preguntas importantes: ¿por qué, si el parque es un espacio compartido, no todos los usuarios se sienten responsables de su cuidado? ¿Qué condiciones serían necesarias para que la acción vecinal pase de ser individual a colectiva? ¿Es posible construir una cohesión social más constante o siempre será irregular? Estas preguntas no solo aplican al parque ecológico, sino a muchos otros espacios urbanos.

En cuanto a los desafíos, se identifican varios: la falta de limpieza constante, la participación desigual, la presencia de basura y la percepción de inseguridad. Estos elementos dificultan la consolidación de una acción vecinal fuerte. Además, muestran que la preservación de los espacios públicos no depende de un solo factor, sino de una combinación de condiciones sociales, culturales e institucionales.

Se presenta un dilema central: ¿quién debe hacerse cargo del cuidado del parque? Aunque Gómez (2023) destaca la importancia de la acción vecinal, en este caso se observa que esta no es suficiente por sí sola. Al mismo tiempo, la falta de intervención institucional deja un vacío que no siempre puede ser cubierto por la colectividad. Esto evidencia la necesidad de una corresponsabilidad más clara entre vecinos y autoridades.

Desde una mirada crítica, el parque ecológico muestra que la participación colectiva no es automática ni constante, sino una construcción social compleja. Su presencia puede favorecer la preservación de los espacios ambientales, pero su ausencia o debilidad también explica su deterioro parcial. Así, el parque no solo es un espacio físico, sino un reflejo de las tensiones entre lo individual y lo colectivo en la vida urbana.

Reflexiones finales

A partir del análisis realizado, se puede afirmar que la cohesión social influye de manera directa, pero no absoluta, en la preservación de los espacios públicos en la ciudad. En el caso del parque ecológico, se observa que su estado no es producto

únicamente de la infraestructura o de la intervención institucional, sino del conjunto de prácticas sociales que llevan a cabo quienes lo utilizan. La presencia de ciertos hábitos de cuidado, aunque no generalizados, permite que el espacio se mantenga en condiciones relativamente aceptables.

Sin embargo, esta participación colectiva no es constante ni homogénea. Como se evidenció en la observación, mientras algunos usuarios asumen cierta responsabilidad sobre el espacio, otros adoptan una postura indiferente, limitándose a no involucrarse en su mantenimiento. Esto genera un estado intermedio, donde el parque no se encuentra completamente deteriorado, pero tampoco plenamente conservado. En este sentido, la organización comunitaria actúa más como un factor parcial que como una solución total.

Asimismo, la preservación del parque ecológico también se ve influida por otros elementos, como la frecuencia de uso, la percepción de seguridad y los antecedentes de conflicto. La disminución en la asistencia, derivada de situaciones de violencia pasadas, ha contribuido a reducir el desgaste del espacio, pero al mismo tiempo ha limitado la construcción de relaciones sociales que podrían fortalecer su cuidado colectivo. Esto muestra que la conservación de los espacios ambientales depende de una combinación de factores sociales, más allá de la simple presencia de usuarios.

Por lo tanto, la solidaridad comunitaria no debe entenderse como un elemento automático, sino como una práctica que se construye de manera desigual y en condiciones específicas. Su influencia en la preservación de las áreas verdes es evidente, pero también limitada cuando no existe organización, continuidad o apoyo institucional. En este sentido, el caso analizado permite comprender que el cuidado del espacio público requiere no solo de la participación de los vecinos, sino también de condiciones que favorezcan dicha participación.

Entonces, respondiendo la pregunta: ¿Cómo influye la solidaridad comunitaria en la preservación de las áreas verdes en la ciudad?

La solidaridad comunitaria influye en la preservación de las áreas verdes en la ciudad en la medida en que permite generar prácticas colectivas de cuidado, aunque no de forma uniforme ni constante. En el caso del parque ecológico, se observa que su estado relativamente conservado no es resultado de una gestión institucional fuerte, sino de acciones parciales realizadas por algunos vecinos que, de manera ocasional, participan en su limpieza o procuran no deteriorarlo. Esto demuestra que la solidaridad puede contribuir al mantenimiento del espacio, pero su impacto depende de qué tan extendida y organizada esté dentro de la colectividad.

Sin embargo, también se evidencia que cuando esta cohesión social es débil o desigual, el cuidado del espacio se vuelve incompleto. La presencia de basura y la falta de limpieza constante muestran que no todos los usuarios asumen responsabilidad sobre el parque, lo que limita su conservación total. En este sentido, la solidaridad comunitaria no garantiza por sí misma la preservación de los espacios públicos, sino que actúa como un factor que puede mejorar o deteriorar las condiciones del espacio dependiendo de su nivel de presencia.

Por lo tanto, la preservación de las áreas verdes en la ciudad no depende únicamente de la existencia de solidaridad comunitaria, sino de su continuidad, organización y alcance. Cuando esta se combina con una participación más amplia de los vecinos y un apoyo institucional adecuado, puede favorecer el mantenimiento sostenido de estos espacios. De lo contrario, su efecto se reduce a acciones aisladas que, aunque importantes, no logran evitar el deterioro parcial de las áreas comunes.

En conclusión, la preservación de las áreas verdes en la ciudad es el resultado de una relación compleja entre prácticas individuales, dinámicas colectivas, políticas públicas, apoyo gubernamental y contextos sociales. La solidaridad comunitaria influye en este proceso al permitir, en ciertos casos, el mantenimiento parcial de estos espacios; sin embargo, su alcance depende de qué tan presente y organizada se encuentre dentro del tejido social. Asimismo, el caso del parque ecológico demuestra que los conflictos externos y la percepción de inseguridad pueden

modificar la relación de las personas con el espacio público, afectando tanto su uso como las posibilidades de fortalecer vínculos colectivos. Así, más que una solución por sí misma, la solidaridad representa una posibilidad que necesita ser fortalecida mediante una mayor organización vecinal y una participación institucional más constante para lograr una conservación más sostenida de los espacios comunes.

Referencias

Bourdieu, P. (1980). *El sentido práctico* (pp. 78–95). Taurus.

Gómez, J. (2023). *Espacio habitacional y acción vecinal en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas (1999–2012)*. El Colegio Mexiquense.

Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades* (pp. 35–50). Random House.

Martínez-Valdés, V. (2020). El parque urbano como espacio socioespacial. *Revista de Estudios Urbanos y Regionales*, 46(1), 67–85. <https://www.scielo.org.mx>

Intercambio y conflicto en la comunidad Vicente Guerrero, municipio, Salto de Agua, Chiapas

A. Méndez⁹.

Introducción

En la historia de la humanidad, los intercambios de objetos entre los integrantes de las comunidades (comestibles u objetos de valor) era una realidad, en muchas culturas esta práctica se consideraba no solo de valor económico sino de mucho valor simbólico y social. Partiendo del concepto de Malinowski al referirse al “sistema kula” donde se intercambian adornos que sirven para crear alianzas y prestigio, es de gran importancia retomar el término y aplicarlo en el ámbito social en el cual nos movemos en la actualidad, pero también mencionar que de este intercambio se espera la equivalencia del objeto ofrecido, es decir procede de manera recíproca, sin embargo, cuando este hecho social se rompe, se produce el conflicto.

En este trabajo, haré una breve descripción a partir de la antropología económica, y relacionarlo con el concepto de Malinowski cuando habla del conflicto e intercambio. En el curso de la materia antropología económica me surgieron inquietudes y deseos de conocer más de la realidad social y cultural, en el ambiente de mi lugar de origen. Leyendo algunos autores uno va adquiriendo más herramientas de pensamiento crítico y así argumentar el deseo señalado. En estas líneas me propongo reflexionar algunos aspectos de la realidad cotidiana de la comunidad de Vicente Guerrero del municipio de Salto de Agua, Chiapas, e interpretar a la luz de la lectura “Los argonautas del Pacífico Occidental” de Bronislaw Malinowski, (1995) enriquecido con otros autores afines al tema de reflexión.

En la comunidad de Vicente Guerrero, del municipio de salto de agua, se da el sistema de intercambio en los siguientes aspectos:

a) En momentos de duelo de una familia, por la pérdida de un ser querido, b) En el traspase del techo de una casa para construir uno nuevo en el mismo sitio, c) En el intercambio del mano de obra en el trabajo de la milpa, d) En el intercambio de las cosechas: elotes, maíz o frijol y e) Pedidas de mano.

⁹ Trabajo elaborado en la materia de Antropología Económica.

a) En los momentos de duelo de una familia, por la pérdida de un ser querido

Cuando una familia está de duelo por la pérdida de un ser querido, se acostumbra llevar productos comestibles para ofrecerle a la familia, ya sean frijol, arroz, azúcar, etc. que les pueda servir en su vida diaria. Esta práctica es especialmente llevada a cabo por las mujeres, a cambio de permanecer y darle ánimo a las personas. Mientras los familiares del difunto preparan alimentos para ofrecerles a las personas que asisten en este momento de dolor.

En el caso de los hombres se acostumbra mayormente permanecer acompañando a la familia de noche para desvelar, pero en vez de llevar alimentos, llevan licor para ofrecerles a todos los presentes, el licor aquí es para compartir y para mantenerse despiertos, aunque algunos se quieran pasar de copas, solo será aceptado socialmente para los familiares más cercanos. Todas las personas que asisten de alguna forma apoyan a esta familia con su presencia, es un deber el asistir, no es una obligación. Adicional a esto los que están pasando por este duelo o sea todos los integrantes de la casa no ejecutan ningún servicio necesario en ese momento todo se les relega a personas que no pertenecen a la familia.

Mencionó que esto se toma como un deber mas no como obligación porque en el caso de que algún otro familiar sufre una pérdida, se hace de manera recíproca, todo se realiza conforme socialmente aceptado, como menciona Malinowski “la equivalencia de los valores intercambiados es esencial, pero debe producirse como consecuencia del buen sentido del que devuelve el regalo para entender lo que la costumbre y su propia dignidad le imponen” (1995: 499).

Al pasar cierto tiempo se sigue visitando a los familiares, solo es para darle acompañamiento y consuelo, todo se rige conforme las normas sociales de la comunidad.

b) El traspase del techo de una casa para construir uno nuevo en el mismo sitio

Es una práctica que se realizaba en esta comunidad. Años anteriores se practicaba esta clase de ayuda mutua entre estos grupos, cuando llegó el programa de gobierno, con apoyo para las viviendas especialmente a aquellas personas que no tenían casas de material, o de concreto, muchas familias se inscribieron para recibir esta ayuda. Este apoyo se ofrecieron de manera consecutiva para las personas que aún no tenían vivienda, llegaron los materiales, cada miembro recibió lo que le correspondía pero la otra cuestión es el lugar donde se va a llevar a cabo la construcción, algunos tuvieron que destruir sus cocinas, otros buscaron lugares

más alejados de la comunidad como el potrero o incluso la milpa, pero la mayoría optó por cambiar de sitio su casa de madera y buscando la manera de no destruir por completo esta casa, conservaban el techo de lámina, o de cartón, puesto que esta tenía buen mantenimiento, y solo destruían o quitaban las tablas que servían de pared. Este techo lo traspasaban a otra estructura que son cuatro castillos o postes previamente sembrados, que servían de sostén al techo de lámina, aquí es donde la comunidad interviene para levantar en grupo, sosteniendo con palos, estacas, y postes, cambiando para el otro sitio, terminado esta tarea, sólo algunas excepciones ofrecen a los que intervinieron con aguas frescas, o algún bocadillo, pero en muy contadas ocasiones. Aquí lo interesante es el apoyo mutuo, es la mano de obra no con fines de acumular. Pero se ha dado la ocasión en que cierta persona que no se involucra en situaciones de colectividad, se le ha negado el servicio de mano de obra, en su caso, solo muy pocas personas lo asisten. “La obligación de equidad y lealtad se basa en la norma general de que la mezquindad está muy mal considerada y es particularmente deshonesto” (Malinowski, 1995: 351).

c) En el intercambio de la mano de obra en el trabajo de la milpa

Se realizaba esta práctica desde tiempos remotos en nuestro círculo social, dada la importancia que tiene, pues no involucra el sistema monetario que requiere el capitalismo. Aquí el valor que le dan estas personas, es la mano de obra recíproca. Cuando un integrante de la comunidad tiene trabajos que realizar y no le basta realizar por sí solo, entonces lo que hace es pedirle a otro individuo que le eche la mano, va y le ayuda, para que en el momento que lo necesita también estará ahí. En el valor de las cosas no interviene la plusvalía. Adam Smith afirma en la riqueza de las naciones que “el trabajo es la medida real del valor de cambio de toda clase de bienes” (Smith, 1979: 31).

Con esto difiere totalmente del principio de acumular riqueza que es la aspiración del sistema capitalista, genera con este entendimiento un conflicto que engloba muchos conceptos, entre ellos el concepto de cultura, la cultura que para Tylor es ese complejo total que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad (Tylor, 1871:64), el conocimiento para las comunidades en este caso la comunidad de Vicente Guerrero se comparte, generando con esto, una oposición al conocimiento científico, en el que el conocimiento se basa en la comprobación y corroboración, mientras que en las comunidades se da a través de la observación y la práctica. Las prácticas de la comunidad Vicente Guerrero se aprende de generación en generación, aunque últimamente se ve amenazada esta práctica con todos los discursos que se le dan valor cada vez más a las cosas materiales, como son las que ofrecen la posmodernidad en el que el tener o el poseer es más

importante que el ser. El adquirir objetos novedosos hace a la persona tener mayor prestigio en la sociedad, aunque lo que resalta en este caso son grandes desigualdades sociales, citando a Taussig a este respecto, comenta:” el diablo forma parte de una ética social igualitaria que resta legitimidad a aquellas personas que ganan más dinero y tienen más éxito que el resto del grupo social” (Taussig, 1980:43).

d) En el intercambio de las cosechas: elotes, maíz o frijol

En el caso de la siembra, el que obtiene primero la mazorca, porque sembró primero es el que va a comer elote antes que los demás, pero los demás pueden pedirle cantidad a aquella persona, y se lo devuelve con el mismo producto cuando empieza la cosecha, y no se le debe negarle al quien lo pide, pues todos los productos y alimentos que nos ofrecen la madre tierra se debe compartir, en caso de suceder lo contrario, este producirá malas cosechas y pasará hambre durante toda la temporada, (de la sabiduría antigua), por lo tanto, los alimentos que provienen de la tierra tienen dimensiones sagradas al cual hay que venerar. Con esto quiero dar a entender que con esta práctica nadie deberá sentirse obligado a dar, ni a regalar, se debe sentir en plena libertad, y lo que nazca de su corazón, según lo que tenga en cantidad, a diferencia de la interpretación con Malinowski (1995) cuando menciona en este caso la donación que es un don de apertura, -vaga-, y el don de retorno, -yolite-, a esto se añade una diferencia de naturaleza: el primero es espontáneo y el segundo es obligatorio, lo que crea una instancia de dominio y sumisión entre quien dona y quien recibe. Aquí el conflicto entra cuando no se les da el debido respeto a las cosechas, en este caso el elote, este simboliza los hombres del maíz, como se menciona en el “libro sagrado del Popol Vuh”: “Los dioses crearon a los primeros hombres a partir de la masa de maíz, después de que los dos intentos fallidos con barro y madera no resultaron satisfactorios”. Con la modernidad se ha modificado de tal manera, la perspectiva en torno al maíz, estos productos ya no ocupan el lugar central en el hogar, se le ha reemplazado, por productos comerciales.

Para que cualquier forma de pensamiento se convierta en dominante, tiene que presentarse un aparato conceptual que sea sugerente para nuestras intuiciones, nuestros instintos, nuestros valores y nuestros deseos, así como también para las posibilidades inherentes al mundo social que habitamos (Harvey, 2003: 11).

e) Pedidas de mano

Este aspecto de la práctica social, es al que se manifiesta en el contrato matrimonial, intervienen mucho los papas de los contrayentes, estando ahí presentes acompañando a los hijos pero como segunda voz, implica no solo respeto sino una

gran responsabilidad, el hecho de que están contribuyendo al proyecto social que es la familia, el núcleo de la sociedad, no consideran de mucha importancia el noviazgo y el afecto, incluso se da el caso en que los contrayentes se desconocen entre sí, pero en el contrato los papas son los testigos para llevarse a cabo, para continuar la línea de la descendencia. El intercambio aquí, es la entrega de la mujer al varón, a cambio de la permanencia de este núcleo social.

En el caso de los regalos que se les hace a los papás a cambio de la entrega de la hija, no implica necesariamente una posesión de bienes y despojo del novio por parte de los papás de la novia, el regalo aquí refleja, la subsistencia en cuanto a las necesidades del hogar, los productos comestibles simbolizan el sostén del hogar, el hecho de depender de estos productos para la subsistencia. No se regalan productos de elevado costo, lo importante es que intervienen los familiares más cercanos en la entrega de la mujer.

En la actualidad, esta situación ha adquirido un nuevo rostro para la comunidad, por las transformaciones cotidianas y la inmediatez. El neoliberalismo con sus desinhibidos impulsos del yo y del rendimiento es un orden social del que ha desaparecido por completo el Eros (Chul-Han, 2014: 23). Sin embargo, la esencia de estas prácticas se conserva con más intensidad, porque simboliza el respeto que se dan entre el hombre y la mujer.

Reflexiones

Con estas aportaciones, que son reflexiones basadas en la lectura de algunos autores estudiados en el curso de Antropología Económica, es importante poner atención a la lectura con una mirada de la realidad actual en los aspectos, social, político, económico, religioso, cultural. Adicionalmente con las lecturas de autores en otras asignaturas que relacionan la realidad contemporánea con conceptos como la globalización, el neoliberalismo, el capitalismo, el consumismo, las desigualdades sociales, la interculturalidad y el conflicto, entre otros. Partiendo de estos conceptos, uno integra en su persona aun si darse cuenta, dimensiones útiles de análisis y reflexión por eso me pareció indispensable abordarlas para entender el entorno en el cual nos movemos en nuestro día a día.

Referencias

Anónimo (1990) *Popol Vuh*. México: Dante.

Burnett, T., E. (1871) (1977) *Cultura primitiva*, Madrid: Ayuso

Chul-han, B. (2014) *La agonía del eros*, Barcelona: Herder

Harvey, D. (2005) *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid: Akal

Malinowski, B. (1995) *Los argonautas del pacífico occidental*, Barcelona: Planeta de Agostini

Smith, A. (1979) *La riqueza de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica

Taussig, M. (1980) *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica*, México: Nueva Imagen

NORMAS PARA LA RECEPCIÓN DE COLABORACIONES

La revista ***Andares Universitarios*** únicamente recibirá colaboraciones originales, que no hayan sido publicadas en medios impresos o digitales, las cuales serán dictaminadas por el Comité Editorial. Deberán ajustarse a las siguientes normas:

1. Las colaboraciones podrán consistir en ensayos, avances de tesis, reseñas de libros y reseñas de eventos académicos (congresos, encuentros, coloquios, conferencias o eventos artísticos y culturales)
2. Para ensayos, la extensión será entre cinco y diez cuartillas; para Avances de Tesis, de cuatro a cinco cuartillas. La extensión de dichas colaboraciones incluirá los cuadros, gráficos o imágenes, si fuese el caso.
3. Para las reseñas, la extensión será de dos a cuatro cuartillas.
4. Al inicio de cada colaboración deberá incluirse el título y el nombre del autor o autores, así como el semestre, la carrera que cursa y su correo electrónico.
5. Asimismo, para el caso de los ensayos y avances de tesis, deberá iniciar con un resumen no mayor a cuatro líneas, indicando las palabras clave
6. Deberá entregarse en formato Word, en hoja tamaño carta vertical, en punto 12, letra Arial, con interlineado 1.5.
7. Las notas de pie de página deberán incluirse en la misma página en que se requieran.
8. Para la citación y la presentación de las referencias bibliográficas para ensayos y avances de tesis deberá seguirse las reglas del APA 7.

Todas las colaboraciones deberán enviarse por correo electrónico a la siguiente dirección: patricia.cruz@unach.mx



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C.III**



**6º CONGRESO INTERNACIONAL DE
CIENCIAS SOCIALES**
Reconfiguraciones y proyecciones
frente a la incertidumbre global

50 AÑOS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Modalidad:
presencial / virtual

octubre, 2026



del 20 al 22 de octubre, 2026
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. México

Objetivo General

Debatir desde enfoques interdisciplinarios de las ciencias sociales, las reconfiguraciones sociales, políticas, económicas y culturales que emergen frente a los escenarios de incertidumbre global, con el propósito de generar propuestas analíticas y prospectivas que contribuyan a la comprensión de los procesos contemporáneos y a la construcción de opciones para el desarrollo de las sociedades.

Con ello se pretende fomentar el diálogo académico y la colaboración entre investigadores, docentes, estudiantes y especialistas de diversas disciplinas de las ciencias sociales y humanísticas para el intercambio de resultados de investigación, perspectivas teóricas y enfoques metodológicos.

Justificación

La sociedad contemporánea se encuentra en un estado de fragilidad producto de las crisis económicas, climáticas, energéticas, políticas y sociales, las cuales no son propias de cada territorio, ni se dan de manera aislada; por el contrario, se observa una interrelación e interacción de éstas en red.

Si bien, el crecimiento exponencial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, entre otros y de manera sustantiva la inteligencia artificial se promueven como motores del desarrollo, su uso y manejo presenta desafíos que son un imperativo a atender.

En virtud de estas interrelaciones sociales y los riesgos a los que la sociedad está sometida, resulta sustantivo también abordar problemas tales como: violencias, inequidades, desigualdades sociales, cambio climático, gobernanza, cultura de paz, alternativas al desarrollo, entre otras.

Objetivos Específicos

1. Reflexionar en torno del nuevo orden geopolítico internacional, que obliga a la construcción de nuevas relaciones sociales locales e internacionales, las cuales están siendo atravesadas por la incertidumbre social, económica y política.
2. Promover la generación de propuestas analíticas y prospectivas que contribuyan a la comprensión crítica de los fenómenos contemporáneos y al fortalecimiento del conocimiento científico orientado a la atención de problemáticas sociales emergentes en diferentes escalas.

EJES TEMÁTICOS:

1. Riesgos, desastres, movilidad humana y violencias
2. Desigualdad, exclusión e inequidades sociales
3. Economías alternativas y desarrollo
4. Políticas públicas, gobernanza y cultura de paz
5. Política económica de México
6. Procesos de desarrollo local en contextos diversos
7. Procesos de historia regional y poder
8. Reconfiguraciones socio-regionales
9. IA: problemáticas, retos y prospectivas en las ciencias sociales
10. Las expresiones religiosas en el siglo XXI

Fechas importantes:

- ✓ Recepción de propuestas de ponencias y carteles desde la emisión de la convocatoria y hasta el día 31 de agosto de 2026.
- ✓ Resultados de ponencias aceptadas, del 1 al 11 de septiembre de 2026.

CUOTAS	Pronto pago hasta el 15/09/2026	del 16/09/2026 hasta el día del evento
Estudiantes	\$ 200.00	\$ 300.00
Ponentes	800.00	1000.00
Cartelistas	400.00	500.00

- ✓ Conferencias magistrales
 - ✓ Ponencias
 - ✓ Carteles
 - ✓ Conversatorios

- ✓ Paneles de discusión
 - ✓ Presentación de libros
 - ✓ Venta de libros
 - ✓ Exposición artesanal

Nota:

El enlace de pago se enviará con la carta de aceptación.

- Términos de referencia para el resumen, ponencia en extenso e información para el envío de los trabajos, consultar la CONVOCATORIA completa en: www.socialesunach.com

